

Año 1, no 4 Octubre 1919

VALLISOLETANA

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS

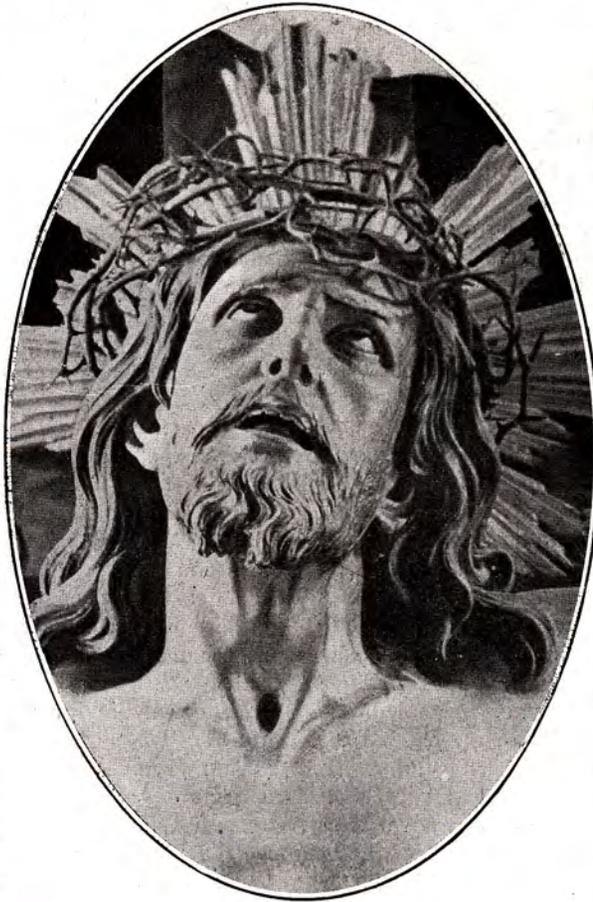
DEL

COLEGIO DE SAN JOSE DE VALLADOLID

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

OCTUBRE

1919



Yo, cuando sea
levantado en la
cruz, atraeré to-
das las cosas
a Mí.

(S. Juan, 12, 32)

Y todo aquel,
que vive y cree
en Mí, no sufri-
rá la muerte
eterna.

(S. Juan, 11, 25)

EL MILAGROSO SANTO CRISTO AGONIZANTE DE LIMPIAS

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS

I

A los antiguos

En marcha

Aquellos simpáticos móviles que un día nos congregaron en el magnífico salón de actos de nuestro querido Colegio de San José, no obstante el breve espacio de tiempo transcurrido, empiezan a tener hermosa realidad, no sólo por el despertar de recuerdos inolvidables y simpatías dormidas, sino por los provechosos efectos naturales de la asociación entre compañeros, que comenzaron su educación y su cultura en los mismos principios y en los mismos ideales.

No puede ponderarse, porque hay que sentirlo, la gratísima emoción del encuentro con compañeros de la misma o diferente época que con el mismo placer recuerdan *su Colegio*.

No hace mucho nos hacía partícipes de esas emociones un querido compañero, que obligado a hacer un viaje entablaba conversación en un *rápido* con un joven cuya fisonomía no le parecía del todo desconocida y por la conversación puso en claro, y que un *carpet de identidad* de la Asociación de antiguos del Colegio de San José, de Valladolid, atestiguaba era el mismo que parecía, siendo un abrazo estrecho el galardón del *carpet* que disipaba dudas y daba lugar a reavivar afectos antiguos y ofrecimientos nuevos.

Pero otro de los actos más significativos de que la Asociación vive, marcha y empieza a realizar uno de sus fines principales, es el haber ya podido poner en manos de un asociado (e hijo de asociado a la vez) una Bolsa de estudios.

Tal vez no comprendan aún todos los compañeros la importancia y trascendencia de esta institución, pero si todos hubieran pertenecido a la Junta de la Asociación, examinado las instancias y conocido los motivos, que les obligaban a solicitar una Bolsa para ellos o sus hijos, seguramente habrían caído en seguida en la cuenta del bien inmenso que realizaban con esta obra, solucionando problemas familiares, llevando la tranquilidad a hogares de compañeros y la gratitud y el reconocimiento a la Asociación de parte de corazones jóvenes y entusiastas, que el día de mañana dirán agradecidos: si algo soy, se lo debo, en gran parte, a mis compañeros, a los compañeros de mi padre, a los antiguos alumnos del Colegio de San José, de Valladolid.

Y qué mayor satisfacción puede apetecer esta Asociación que dar la mano a quien con él compartió afanes y alegrías escolares bajo el mismo techo y la misma mirada de aquella Virgen Madre de nuestra querida Capilla, que hoy desde el cielo nos dice: no olvides mis hijos. hermanos tuyos y compañeros de Colegio.

Pena, y pena amarga es lo que se siente cuando no es posible atender a todos por contar la Asociación pocos años de existencia y escasos recursos. Entonces se conoce cuán hermosa fué la idea de fundar socios vitalicios y protectores que al capitalizar las cuotas o hacer algún donativo, aceleran el día en que podamos aumentar las Bolsas de estudios; entonces se aprecian las ventajas de nuestra

Asociación, ya que con el pequeño sacrificio de nuestras cuotas anuales podemos favorecer a nuestros compañeros y amigos, a los que con nosotros jugaron y con nosotros sintieron las angustias y alegrías de las clases, a los que con nos-

otros dijeron tantas veces: «Padre nuestro que estás en los cielos... el pan nuestro de cada día dánosle hoy».

JUAN DURO GONZÁLEZ,
Presidente de la A. A. A.

II

La sección de Madrid y el Colegio

Hoy llega a mis manos el número 3 de VALLISOLETANA, que leo con fruición, saboreando no solamente aquellas reseñas referentes a nosotros los viejos del Colegio, sino también con el mismo interés y entusiasmo, como si estas horas me encontraría de nuevo siendo uno de estos 321 alumnos. Las interesantes efemérides, que rememoran aquellos días felices de antaño y los no menos infantiles y sencillos comentarios, que eran uno de los alicientes de la vida escolar.

Hoy, desgraciadamente, y sintiéndolo en el alma, cojo la pluma cumpliendo mis deberes de Secretario de esta Sección, para comenzar a relatar lo que pasa entre los antiguos alumnos de la Villa y Corte.

Vosotros, actuales alumnos, tal vez envidiéis el papel que desempeño en esta ocasión, pero, sin embargo, creedme que se vive con más tranquilidad en vuestra casa de la plaza del Museo, o si no, el tiempo, gran maestro de la vida, os lo dirá. Sólo he de deciros que ya han pasado algunos años, y siempre al llegar a Valladolid, mi primera visita es para el Colegio. Prueba de que en él hay algún secreto para nosotros, algo que, aunque pase el tiempo, no sólo no se olvida, sino que se aviva más y más. Yo quisiera tener un poco de facilidad literaria para relataros todas las conversaciones, las historias, chistes y cuentos que a la luz salen en nuestras reuniones decenales del Café de Castilla. Ellas son la expresión más sincera del afecto que profesamos a nuestro Colegio, y la unión que vemos entre nosotros, es la que nos anima a laborar y emprender

toda serie de trabajos mirando sólo a la prosperidad y grandeza de nuestra Asociación

Quiero que veáis por estas cortas líneas que no nos dormimos, y que si algo se ha hecho en el pasado, nuestra labor ha de ser de mayor magnitud en la temporada que comenzamos.

Las efemérides de esta Sección tuvieron su final el día de la Asamblea con la Memoria que en ella os leí. Queda aún muy grato entre los que de Madrid asistimos (Serra, Arrillaga y yo) el recuerdo del cariño y afecto con que nos recibisteis y las atenciones que tanto el Colegio como la Junta tuvieron para con nosotros. Es nuestro deseo el poder corresponder a su noble hospitalidad.

No creo sea necesario insistir sobre nuestro entusiasmo al llegar a Madrid después de la Asamblea. Inmediatamente, y después de varias conversaciones entre los de la Junta, decidimos convocar a todos para una sesión pública.

Hicimos la citación individualmente, y a las siete de la tarde nos encontrábamos en los Luises casi toda la Junta y gran número de asociados, entre los que recuerdo a Semprún, P. Aguilar, Terencio Pérez, Sacristán, Murias, Herrera, Gamazo, Torres, Ossorio, Polo, Rojo, Carro y muchísimos más.

Nuestro Presidente, con las condiciones oratorias de organización que le caracterizan, expuso al detalle todo lo ocurrido el día de la Asamblea, discutimos una serie de asuntos referentes a orden interior, y por unanimidad se aprobó la

idea de reunirnos antes del verano a tomar té en el Palace Hotel.

Sería verdaderamente cómico el relato verídico de las diferentes actuaciones de Serra y más para la organización de este té. Nuestras conferencias con el «maitre» del Palace, los regateos en el precio, nuestro deseo de que no faltase el sexteto, en fin, todo ese cúmulo de cosas, que es necesario vencer para que con el mínimo de detrimento para el bolsillo percibamos el máximo de beneficio y satisfacción.

Sería interminable si yo os contara el fausto acontecimiento, que para nosotros, tuvo lugar en el jardín de invierno del Palace Hotel el 7 de junio de 1919. Interminable también la lista de asistentes y adheridos, y sólo quiero hacer especial mención de Ricardo Cortés, que encontrándose en Madrid nos honró con su presencia. El único acuerdo que allí se tomó «en firme» fué la organización de un banquete en *La Bombilla* al principio de esta temporada.

Posteriormente, el 4 de agosto, a mi paso en moto por Valladolid, me detuve unas horas visitando al P. Rector y cambiando impresiones sobre la marcha de esta Sección. Igualmente, a mi regreso, el 18 de septiembre, tuve el gusto de saludarle, como asimismo al P. Valderrábano, H. Eceiza y al nuevo delegado en la Junta P. Partearroyo. De esta visita al Colegio, sólo puedo apuntaros mi larga conferencia con los PP. Rector y Partearroyo sobre la marcha de la Asociación y sobre proyectos de gran trascendencia para vos-

otros y cuya realización creo yo no está muy lejos. De ellos tal vez pueda daros algún avance en el próximo número de *VALLISOLETANA*, aunque espero que para esa época ya los encontraréis implantados en una forma tangible y práctica.

Quiero hacer público nuestro reconocimiento a la Congregación de los Luises de Madrid, y en especial al P. Ayala, que con suma amabilidad y desinterés han puesto a nuestra disposición su círculo de la calle de Zorrilla cuantas veces lo hemos solicitado. Bien saben que todos somos unos y que nuestra Sección está espiritualmente al lado de ellos en todo momento.

Y por hoy me despido de vosotros deseándoos unos días muy felices a los que moráis en el Colegio, y salud y prosperidad a los que como yo recordamos los no menos felices y tranquilos, que pasamos en ese Colegio.

ENRIQUE G. DE AMEZÚA,
Secretario.

P. D. Muchísimo agradeceré a los asociados en general me envíen los datos e informaciones de cualquier género, que crean puedan ser útiles para la buena marcha y organización de esta Sección. En esa forma facilitarán un trabajo difícil a veces para nosotros y que puede ser la causa de grandes entorpecimientos y trastornos en la marcha de la Asociación. Todos sabéis me tenéis a vuestras órdenes en Avenida del Conde de Peñalver, 24, Madrid.

III

El P. Francisco Apalátegui

Apenas habrá asociado alguno que no le conozca y no conserve imperecederos recuerdos de nuestro querido P. Apalátegui. Aquella fisonomía candorosa, aquella sonrisa ingenua, aquel trato y conversación tan natural y tan digno, cautivaba y atraía a cuantos tenían la dicha de tratarle.

Todos los asociados le considerábamos como nuestro fundador, como alma y vida de nuestra Asociación.

Porque en los primeros años de su fundación, cuando el trabajo era más rudo, la organización más difícil y el fruto más lejano, él fué quien puso en nosotros

alientos inconcebibles, quien nos animó con su ejemplo y su constancia a trabajar por nuestra Asociación. No hablo sólo por rendir tributo de alabanza al amigo ausente. Testigo de mayor excepción el que estas líneas escribe, puede asegurarnos que cuanto somos y seremos lo debemos al trabajo incesante de nuestro inolvidable P. Apalátegui.

Cuando los quince años de permanencia en el Colegio como profesor eminente de Historia y Geografía y el cargo de vocal en nuestra Asociación, tan dignamente desempeñado, nos daban derecho a esperar tenerle muchos años a nuestro lado, vino a arrancarle de entre los suyos la austera voz de la obediencia, que le llamaba a la Santa Casa de Loyola para dirigir en los estudios históricos a los estu-



R. P. Francisco de Apalátegui, S. J.

diantes de la Compañía de Jesús residentes en aquel célebre santuario.

Lástima grande que el obligado veraneo hubiera alejado de Valladolid en el pasado agosto a la inmensa mayoría de sus discípulos y amigos. De lo contrario hubieran hecho lo que hicimos los que en Valladolid nos encontrábamos, oír su última misa en el Colegio, comulgar en ella y acompañarle a la estación para testimoniarle nuestro reconocimiento y nuestra amistad.

Conste aquí públicamente la expresión más sincera de nuestra adhesión y cariño y la seguridad absoluta de que los antiguos alumnos del

Colegio de San José no olvidarán nunca a su querido P. Apalátegui.

JAVIER VELA
Secretario

IV

El P. José María Partearroyo

Apenas supimos que perdíamos al Padre Apalátegui, llamado como todos los demás vascongados, a la provincia jesuítica de Castilla, nos pusimos a cavilar sobre su sucesor.

Si he de ser franco, confesaré un temor que experimentamos; estábamos seguros de que los Superiores de la Compañía escogerían persona que, por su valer personal, supliera la acertadísima intervención del P. Apalátegui en nuestras juntas; pero temíamos recayera la elección en un Padre completamente desconocido para nosotros. No fué así; la previsorá disposición de los Superiores se fijó en un compañero nuestro, en un Padre que también fué alum-

no del Colegio, que convivió con nosotros en sus aulas y patios, que participó de nuestras mismas alegrías e impresiones, que ha seguido con vivísimo interés la marcha de nuestra Asociación desde sus principios y por tanto que está identificado con nuestros pensamientos y entusiasmos.

El P. Partearroyo no es un desconocido para nosotros, es un compañero y un amigo, y a la vez un respetable Padre del Colegio, de cuyos consejos y actividad mucho espera nuestra Junta.

Bienvenido sea el nuevo vocal del Colegio, y cuente desde ahora con el aprecio, simpatía y colaboración de todos los asociados.

V

El H. Francisco Zabaleta

El día 21 de agosto salió de Valladolid para la Escuela Apostólica de Javier el H. Zabaleta.

A todos los antiguos colegiales causará pena esta partida, porque todos conservaban gratísimo recuerdo de nuestro simpático Hermano cocinero; a todos cautivaba su conversación natural y espontánea, amenizada con graciosas concordancias vizcaínas; a todos admiraba su paciencia inagotable, su amor al trabajo y su interés por cumplir su delicado oficio. Nadie ignora, porque él lo decía sin re-



H. Francisco Zabaleta, S. J.

paro, «que tenía a gloria cuidar bien a los alumnos y prepararles sabrosos y bien condimentados manjares, como tiene a gloria un profesor el preparar con diligencia su clase». Su nota característica fué su amor al Colegio de Valladolid, su ilusión verle próspero y floreciente con alumnos sanos y aplicados.

Sus horas, más felices fueron, sin duda, las que pasó hablando con los antiguos colegiales, recordando los hechos más salientes de su vida de Colegio.

VI

Socios vitalicios

Bagazgoitia y Garmendia, don Francisco. Farmacéutico. Las Arenas (Bilbao).

Cano de Luis, don Indalecio. Abogado y Propietario. Fuente Saúco (Zamora).

Gutiérrez Cortines, don José María. Abogado.

Gutiérrez Cortines, don Antonio. Abogado.

Gutiérrez Cortines, don Manuel. Estudiante de Ingeniero Industrial. Paseo de Pereda, 37, Santander.

Lecúbarri y Uribarri, don Benigno. Estudiante de Medicina. Avenida de la Bourdonnais, 42, pral., París.

Ruano de la Sota, don Juan José. Diputado a Cortes. Paseo del Prado, 25, Madrid.

José Luis de la Gándara Ustara. Rodríguez Arias, 4 y 6, Bilbao.

Domínguez y Delgado, don Juan. Nava del Rey (Valladolid).

La Asociación agradece cordialmente a los señores mencionados la feliz idea de hacerse socios vitalicios, pues su generosidad en el adelanto de cuotas, que esa medida supone, es un beneficio incalculable para la tesorería y por tanto para la realización de los proyectos benéficos de que se habló en la última Asamblea.

VII

Más adhesiones

Alonso Pombo, don Millán. Marqués de Alonso Pesquera. Santa Engracia, 3, Madrid.

Carlón, don Beturio. Abogado Cisneros (Palencia).

Colino Carceller, don Francisco Javier. Miguel Iscar, 26, 2.º, Valladolid.

Cobo de la Torre Murúa, don José. Estudiante de Derecho Recoletos, 2, 1.º, Valladolid.

Córdoba Cobo, don Alfonso. Santander.

Cano Gil, don Manuel. Propietario. Santander.

Egido Cantarell, don José. Comerciante. Regalado, 3, 3.º, Valladolid.

Ferreiro Rodríguez, don Ramón. Estudiante. Plaza Universidad, 1, Valladolid.

Fernández Murias, don Ramón. Martillo, 33, Madrid.

Gallardo Romero, don Felipe. Estudiante de Medicina. Platerías, 30 y 32, Valladolid.

González Amezúa y Mayo, don Manuel. Abogado. Gran Vía, 24, Madrid.

Garrán y Mosso, don José. Estudiante de Derecho. Santiago, 86, Valladolid.

Herrero Cortijo, don José Manuel. Estudiante de Medicina. Plaza de los Arces, 2, Valladolid.

Hoyo y Enciso, don Antonio del. Estudiante de Ingeniero de Caminos. Avenida de Alfonso XIII, 2, pral., Valladolid.

Illera Cacho, don Manuel. Alumno de la Universidad Comercial, Deusto (Bilbao).

López de Chaves, don Andrés. Abogado y Propietario. Ledesma (Salamanca).

López Linares, don Francisco. Abogado. Gran Vía, 28, Bilbao.

López Linares, don Marino. Comerciante Amistad, 4, Bilbao.

López Linares, don Antonio. Fabricante de harinas. Briviesca (Burgos).

López Martín, don Clemente. Estudiante de Ingeniero. Libertad, 23 y 25, Valladolid.

López Fernández, don Manuel. Estudiante de Arquitecto. Cárcaba, 29, Valladolid.

González Quevedo, don Calixto. Ventura Rodríguez, 14, Madrid.

Martín Sicilia, don Esteban. Estudiante de Medicina. Pampliega (Burgos).

Mendiluce Delbós, don Luis. Alumno de la Universidad Comercial. Deusto (Bilbao).

Miguel y Lapeña, don Dionisio. Evaristo San Miguel, 12, Madrid.

Moronati, don Juan. Viuda de Epalza, 5, Bilbao.

Sacristán Castelló, don Jesús. Estudiante de Arquitectura. Apodaca, 24, Madrid.

San Juan y Rodríguez Vega, don Luis. Estudiante de Derecho. Rúa, 30, Salamanca.

Souto y Montenegro, don Venancio. Preparatorio Militar. Fray Luis de León, 24, Valladolid.

Valdés Ahumada, don José. Pozano, 26, Madrid.

Vallejo Vicente, don José. Ministerio de Hacienda. Inspección. Madrid.

VIII

Sección informativa

Después de haber terminado con brillantes exámenes la Preparatoria de Ingeniero Industrial, se ha trasladado a la

Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid, el socio vitalicio D. Manuel Gutiérrez Cortines.

— Han ingresado en la Universidad Comercial de Deusto, D. Manuel Illera,

D. Luis Mendiluce y D. Ángel Martínez Simón.

—Ha obtenido el premio en la licenciatura de Derecho de la Facultad de Valladolid, D. Daniel Zuloaga y Rodríguez Cela.

—El Presidente de la Delegación de Madrid, D. Wenceslao Serra y Lugo Viña, ha sido ascendido a Teniente Coronel.

—El bizarro capitán de Infantería D. Antonio Rodríguez Pellado, ha sido destinado a Melilla, donde presta sus servicios a la Patria en el Regimiento Infantería de África número 68.

—El 27 del mes de septiembre fué herido gravemente en R'gaia, el heroico capitán de Caballería D. José León Samaniego y Martínez Fortún.

Afortunadamente se encuentra fuera de peligro. Lo celebramos.

—En la Secretaría de esta Universidad se ha expedido el título de Licenciado en

Derecho a favor de D. Angel Ferreiro y Rodríguez.

—El antiguo alumno D. Federico Olano ha sido nombrado Ingeniero Electricista de la Constructora Naval.

—El 31 de julio fué bautizado el primogénito de D. Gerardo Álvarez de Miranda, Juez de Instrucción de Arévalo. Se le impuso el nombre de José María Ignacio.

—Ha sido nombrado profesor de gimnasia del Colegio de San José, el teniente de Infantería D. Vicente de Laguardia.

—D. José Ramón de Orúe y Arregui ha sido nombrado profesor auxiliar de la Facultad de Derecho en la Universidad Central.

—Han entrado en la Compañía de Jesús, en el noviciado de Carrión de los Condes, los exalumnos D. Manuel Samaniego Gómez-Borrilla y D. Rafael Hornedo Huidobro

IX

Necrología

Han fallecido: En el Sardinero (Santander), D. Fernando Díez Serrano; en Terro-

nes (Salamanca), D. Antonio Sánchez Hidalgo; en Salamanca, D. Félix Colsa y Colsa; en Burgos, D. Luis Villa.

R. I. P.

X

Adjudicación de las Bolsas de Estudios de la Asociación ❖

El día 26 del pasado septiembre se reunió bajo la presidencia del R. P. Rector, la Junta directiva para adjudicar las Bolsas de Estudios, que sostiene nuestra Asociación, con arreglo al Reglamento aprobado en la Asamblea celebrada el año 1917.

En la Asamblea general de este año, se acordó adjudicar dos Bolsas de 150 pesetas cada una para otros tantos alumnos de segunda enseñanza. Anunciado por

medio de nuestra REVISTA, y como no hubiera solicitantes de esa clase y sí varios de estudios superiores, la Junta acordó refundir dichas Bolsas en una sola de 300 pesetas, y previos los correspondientes informes, y después de maduro examen de las solicitudes, a vista del Reglamento, se adjudicó a D. Ildefonso Samaniego Grande, antiguo alumno asociado e hijo del antiguo alumno fundador y también asociado D. Octaviano.

El señor Samaniego terminó el bachillerato el pasado curso y comienza en esta carrera de Medicina en esta Universidad.

XI

Nuestra gran obra social

Protectorado escolar de San Pedro Regalado ✦

Frutos de nuestros ensayos.—El año pasado reseñábamos los primeros pasos de esta institución con el vago encabezamiento *Un año de Protectorado*, mas hoy, no descontentos de nuestros primeros éxitos, podemos presentar a nuestros socios una segunda croniquilla con el ya más expresivo título *Frutos de nuestros ensayos*.

Que ensayos y nada más que ensayos deben llamarse estos primeros tanteos de nuestra naciente obra, lo saben la mayor parte de nuestros lectores que conocen cómo entramos en ella, sin más pretensiones que la de aplicarnos, actuando, al estudio y solución del problema de educación post-escolar, mediante una obra de carácter tutelar a favor de los universitarios, sin más deseos que los de acertar, sin otras miras que las de procurar generosamente un bien que vislumbrábamos seguro, abundante y fecundo.

Los resultados positivos de estos ensayos que como fruto grato y substancioso de nuestra atrevida labor, desea ofrecer a nuestros socios la Comisión encargada del Protectorado, pueden dividirse en dos clases: la primera comprende los diversos beneficios que han reportado de la Asociación los jóvenes a nuestro cuidado encomendados; la segunda se refiere al mejoramiento de la misma institución que, como toda obra nueva, de la experiencia espera y recibe su perfección.

El número de alumnos puestos bajo nuestras atenciones ha sido el último curso de cuarenta y ocho; el movimiento económico 67,000 pesetas; el resultado práctico obtenido llena, si no nuestros deseos, por lo menos nuestras prudentes esperanzas y el fin que nos proponíamos.

De nuestros cuarenta y ocho estudiantes del año pasado, dos fueron a su debido tiempo eliminados y puestos en salvo con el oportuno aviso dado a las familias; cinco sufrieron alguna quiebra en sus asignaturas a fin de curso, todos los demás llevaron a casa sus cursos completos, muchos con notas brillantes, seis de ellos con matrículas de honor.

Todos, excepto los eliminados, cumplieron ordinariamente sus deberes de Congregantes de San Luis, y si tuvieron faltas, se enmendaron. Si la índole de nuestra labor (de conciencia en gran parte y espiritual), no impusiera ciertas reservas, podríamos citar rasgos bien edificantes y de significativa elocuencia en elogio de nuestra benéfica labor educativa, cosa a que no renunciamos del todo, como tampoco a la idea de llenar, en confirmación de esto, algún día una interesante y consoladora sección en nuestra revista VALLISOLETANA, con la correspondencia que nos dirigen frecuentemente las familias de nuestros protegidos, colmada de elogios y agradecimientos.

Pueden, pues, nuestros socios gloriarse de no incurrir por lo menos en la amarga inculpación que lanzaba contra muchos de los católicos de nuestro tiempo el insigne pedagogo doctor Guibert: «No conozco más palpable prueba de la indolencia de los católicos en la época presente, que la indiferencia con que se mira la formación de los escolares de enseñanza superior». «Preciso es desconocer totalmente la importancia de la formación de la clase universitaria para mirarla con tan escaso interés o tan criminal descuido».

Pueden, finalmente, felicitarse de haber merecido expresamente la aprobación y aplauso de gran número de profesores de nuestra ilustre Universidad de Valladolid, y entre otros del activo y docto señor Rector actual, el doctor Valverde, que al

ofrecerle un ejemplar del nuevo reglamento y oír del director de los Luises sus comentarios, díjole textualmente: «Aplaudo decididamente la obra de este Protectorado, y cuente desde luego con mi beneplácito y mi humilde apoyo.

A continuación publicamos el nuevo reglamento, resultado también como dijimos, de nuestra experiencia en dos años, ligera modificación del primitivo, con la adición de un tercer capítulo en el que se da cuenta de la sencilla organización de la institución.

ESTATUTOS DEL PROTECTORADO

¿QUÉ ES NUESTRO PROTECTORADO?

El Protectorado escolar de San Pedro Regalado es una sección especial dentro de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de San José de Valladolid, que tiene por objeto procurar por todos los medios posibles el mejoramiento del estado material, moral y académico de la juventud universitaria.

I.—*Servicios que ofrece*

1.º El Protectorado pondrá a disposición de sus recomendados una lista de hospedajes seguros moral y materialmente, acomodados a los medios económicos del solicitante, y se encargará de pagar estos hospedajes mensualmente por plazos vencidos según el precio convenido entre los interesados.

2.º Previo aviso del solicitante, se ofrece a hacer las inscripciones de matrículas, pagos de derechos de examen, compra de libros y programas, y a entregar a los jóvenes semanalmente la cantidad fija que señalen sus padres.

3.º Intervendrá, si lo desean las familias, como apoderado en sus compras, gastos extraordinarios y encargos que se le hagan en las condiciones abajo expresadas.

4.º Se ocupará de la marcha académica de los estudiantes suscritos, enviando los datos que entienda liyan de ser de algún interés a las familias.

5.º Tendrá especial cuidado de la conducta privada de sus protegidos, comunicando con la debida discreción y oportunidad a los padres las noticias que puedan adquirirse en esta materia.

6.º Dará a sus recomendados los informes que soliciten acerca de la legislación de Enseñanza, autores de consulta y textos más recomendables, les buscará Profesores de confianza para los repasos y les facilitará el ingreso en corporaciones literarias o científicas, en archivos, museos y bibliotecas.

7.º Procurará a sus protegidos dirección moral y religiosa recomendándolos a instituciones ya existentes de especial eficacia para la preservación de la juventud, como es la Congregación Mariana de San Luis Gonzaga.

8.º Estará al lado de las juventudes escolares para denunciar, perseguir y disminuir en lo posible los medios de perversión.

II.—*Lo que exigimos*

Se necesita para ser socio del Protectorado la admisión del Presidente mediante solicitud dirigida al mismo, ser de buenos antecedentes religiosos y morales y comprometerse a guardar las condiciones siguientes:

1.ª Los socios pagarán cinco pesetas por trimestre.

2.ª El Protectorado no puede adelantar cantidad alguna, por consiguiente no hará efectivos ningún pago de los socios que no tengan a su favor en la caja del Protectorado un *superavit* de 200 pesetas el día primero de cada mes.

3.ª Se entiende por *gastos ordinarios* los pagos de *matrículas, libros, hospedaje y pensión semanal*, y estos son los que únicamente sufragará el Protectorado con la autorización general de las familias.

4.ª Bajo el concepto de *extraordinarios* comprendemos los demás encargos de *prendas de vestir, instrumentos o material científico, y gastos imprevistos* que no hará efectivos sin especial autorización firmada por los padres en cada caso.

5.^a El Protectorado no despachará asunto alguno en el orden económico fuera de sus horas de oficina, que son de cinco a seis y media de la tarde todos los días, y de tres a ocho los tres días primeros de mes.

6.^a Todos los socios se comprometen a no servir de impedimento a sus compañeros de hospedaje en las horas de trabajo, al fiel cumplimiento de sus deberes escolares, y a no coaccionar a nadie en el ejercicio de sus derechos académicos.

7.^a Todo alumno del Protectorado tendrá hora fija para retirarse por la noche, según quede ordenado por sus padres, reputándose como grave, por razones fácilmente comprensibles, toda falta en esta materia.

III.—*Nuestro régimen interior*

La comisión de Antiguos Alumnos de San José encargada de esta sección, se compone de un Presidente, un Tesorero y el Consiliario de la Asociación, ayudados por el Director de la Congregación Mariana de Luises y un contable-pagador con sueldo.

Presidente

El Presidente admitirá a los socios, examinará y firmará las cuentas que se envíen a las familias, resolverá en casos de eliminación y dará parte de ello a los interesados, tomará las notas convenientes acerca de la vida del Protectorado y dará cuenta de ella, bien en la revista o bien en la Asamblea anual de la Asociación.

Tesorero.

El Tesorero recibe y custodia los fondos; hace las entregas necesarias al Contable y pide cuenta de ellas; examina los libros y los contrastará con las facturas, notas y comprobantes; y en ausencia del P. Director de los Luises autorizará los vales.

Contable.

a) Ha de tener diariamente hora y media de oficina, de cinco a seis y media

de la tarde; y los tres primeros días de mes cinco horas: de tres a ocho.

b) Durante este tiempo hará efectivos los pagos que se soliciten de él en las debidas condiciones, a saber: con la autorización de la familia y sello del Protectorado si se trata de *gastos extraordinarios*, o con el sello del Protectorado solamente si se trata de *ordinarios*, y en todo caso es requisito indispensable que el solicitante tenga a su favor en caja los fondos necesarios.

c) Llevará al día los libros necesarios para la contabilidad y conocimiento exacto del estado de cuenta de cada socio, a cuyo efecto diariamente totalizará el *debe* y *haber* de cada uno, después de terminadas las operaciones de caja.

d) Archivará y ordenará las notas, facturas y comprobantes referentes a cada alumno en las respectivas carpetas.

e) Llevará la correspondencia administrativa y la referente a la secretaría.

f) Dará cuenta diariamente al Tesorero acerca de la cantidad de él recibida sobre la empleada en pagos.

El Director de los Luises y el Consiliario.

El Director de los Luises y el Consiliario de nuestra Asociación, sacerdotes ambos de la Compañía de Jesús, tendrán especial cuidado y vigilancia sobre el buen estado material y la guarda de los estatutos en las casas de hospedaje. Velerán con el mayor interés por el aprovechamiento religioso, moral y académico de nuestros recomendados, y a ellos pertenece la correspondencia confidencial e informativa con las familias acerca de estas materias. En particular el Director de los Luises distribuirá la pensión semanal, y por medio del sello del Protectorado autorizará ya los vales de gastos ordinarios, ya los documentos de familia para los extraordinarios.

Los fondos recaudados con las cuotas de los socios protegidos, se emplearán en pagar al Contable, en los gastos de oficina y correspondencia; y lo sobrante

se entregará al Tesorero de la Asociación de Antiguos Alumnos. Si por el contrario hubiera algún *déficit*, lo cubrirá la misma Asociación.

* *

Las solicitudes y correspondencia dirí-

jarse al *señor Presidente del Protectorado* o al *Director de Luises*. Calle Ruiz Hernández, 12.

Los giros diríjense al señor Tesorero, *don Alejandro Jiménez*, doctor en Farmacia. Núñez de Arce.

XII

Una nueva asociación hermana ❖ ❖

Como indicábamos en el número anterior de nuestra REVISTA, ya se han dado los primeros pasos para la fundación de la Asociación de Antiguos Alumnos de La Guardia y Vigo.

Esta noticia no puede menos de alegrarnos sobremanera al ver que todos los antiguos alumnos de los Colegios de la Compañía de Jesús nos unimos en asociaciones parciales en torno de la respectiva *Alma Mater*, y consecuentemente nos preparamos para una federación espiritual de mutuas utilidades prácticas.

Nada más oportuno en este caso que reproducir la primera circular, a la cual se ha contestado con numerosísimas y entusiastas adhesiones.

«Vigo 9 de septiembre de 1919

»Nuestro distinguido compañero: En la reunión, que los Antiguos Alumnos de este Colegio han tenido el 9 del presente mes en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, se ha resuelto fundar la Asociación de Antiguos Alumnos de Ancéis, La Guardia y Vigo, con los mismos fines que persiguen las Asociaciones ya existentes en otras regiones de España, con el intento de que la Federación Nacional

compuesta de las diversas Asociaciones agrupadas de los Antiguos Alumnos, sea en breve una realidad, que pueda dentro de las leyes recabar los múltiples beneficios a que aspiran estas entidades con la aprobación de la legítima autoridad.

»Con este propósito invitamos a todos los compañeros que han formado parte de los Colegios de Ancéis, La Guardia y Vigo, a inscribirse en el boletín adjunto, suplicándoles lo devuelvan cubierto a la mayor brevedad, al domicilio social que ha de tener la Asociación en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, Apartado 66. Vigo.

»Después de recibidos gran número de boletines de inscripción, se convocará una Asamblea general, en la que se presentará a la aprobación de los socios el Reglamento por el que ha de regirse esta Asociación, se nombrará la Junta Directiva, y se tomarán los acuerdos necesarios para la firme organización de la Asociación.

»Vuestros compañeros:

»Francisco Navarrete (por la región Extremeña); Angel Donestevé; Javier Ozores; Mariano Pérez Sala; Rafael Alvarez; José Franco; Juan Moreno; Julián Pérez; Manuel Pérez; José Lino; Benito Alvarez».

XIII

La A. A. A. del Colegio del Salvador, Zaragoza

El viernes 10 del pasado octubre se celebró en el Colegio del Salvador, de

Zaragoza, la Asamblea anual reglamentaria con arreglo al siguiente programa:

A las once de la mañana, reunión oficial en el salón de actos.

A la una, almuerzo íntimo en el comedor del Colegio (10 pesetas cubierto).

Después de él podrán, los que gusten, subir a visitar la Quinta del Salvador.

A las seis, velada en obsequio de los

asambleístas, en la que D. Mariano Baselga Ramírez, desarrollará el tema *Pensemos en actuaciones prácticas*.

Nuestro presidente envió a los reunidos un telegrama de saludo y cordial adhesión al acto.

XIV

La reunión de delegados en Madrid ❖

Con sumo agrado copiamos de nuestro querido colega de Valencia *Auras de Colegio*:

«*Avance en la Federación de Antiguos Alumnos*.— Parece ser que en la segunda quincena de octubre habrá en Madrid una reunión compuesta de uno o varios delegados de las Asociaciones de Gijón, Chamartín, Zaragoza, Valladolid, y de la nuestra. Dos puntos principales han de ocupar la atención de los delegados.

1) Cambio de impresiones sobre las cinco asociaciones ya fundadas y prosperidad y dificultades de cada una, a fin de conseguir su más completo florecimiento.

2) Ideas de las respectivas Juntas directivas sobre la futura Federación de los Colegios hispano-americanos.

En esta primera reunión ni se trata de legislar ni de tomar acuerdos firmes que obliguen a todas las asociaciones, sino de ponerse al habla, comunicándose impresiones y dar un primer paso práctico, pero muy trascendental hacia la ayuda mutua y, por tanto, hacia el perfeccionamiento de las asociaciones. Ya tendremos más adelante el gusto de comunicar a nuestros lectores cuanto en dicha reunión se trate, que pueda interesarles».

Efectivamente, la reunión de delegados de las A. A. A. de España va a verificarse en el mes de noviembre, y no dudamos que de ella nuestras asociaciones reportarán señaladísimos provechos.

XV

Desde China

Todos padres de familia

Mi antiguo compañero de Colegio, y siempre buen amigo, Francisco Javier Vela de la Huerta, solicitaba el concurso de mi pluma para formar un número del *Boletín de Antiguos Alumnos*, hoy transformado en la hermosa revista VALLISOLETANA.

Acabo de ver el número primero de la revista, y desde la muy linda poesía del que fué connovicio mío, P. Olmedo, hasta las caricaturas de mi discípulo, no de dibujo, Santiago Morales, todo, todo, me ha parecido de excelente calidad; y en contraba un recuerdo detrás de cada hoja

de VALLISOLETANA, como el que vuelve al cabo de tiempo a su pueblo natal y encuentra un amigo a la vuelta de cada esquina.

Puesto que la obra es tan hermosa y mi amigo Javier lo quiere y él opina que podemos contribuir, paguemos la contribución.

Él se habrá dicho: Aunque otra cosa no haya, basta que el escrito venga de China para que se deje leer.

Y le habrá sucedido además lo mismito que a mí me sucede con todos vosotros, mis antiguos profesores, compañeros, inspeccionados y discípulos del bendito

Colegio de San José. Cuando cierro los ojos y hago pasar por mi imaginación en el escenario del Colegio las figuras de aquellos en cuya compañía conviví durante mi adolescencia y juventud, si siempre me parecieron bien, ahora vistas a tanta

duos, que todos ellos, los setentones inclusive, ni han llegado, ni hay por ahora esperanza de que lleguen a la mayor edad, y estoy por decir ni al uso de la razón. Tales son estas pobres gentes del campo. De modo que has de meterte en la



El P. Julio Herrera-Oria con sus fervorosos y simpáticos catequistas

distancia de tiempo y lugar me parecen todavía más bonitas.

Esto me sucede a mí. Pero el afectuoso corazón de mi amigo Javier, no se anda en chiquitas y lleva las cosas al extremo de escribirme «sin duda que tú eres el héroe entre nosotros».

Lo cual me hizo a mí exclamar: Pero vamos a ver. ¿Qué es mayor heroicidad en los tiempos que corremos, venirse a China a convertir infieles o meterse a padre de familia en la católica España de mis pecados?

Y estoy por fallar en mi favor. Porque venirse a regentar un distrito del Nganhoei, equivale, entre otras cosas, a echarse a cuestras el cuidado de dos mil indivi-

alforja de tus deberes, como quien no dice nada, casi a la letra todo el parrafito del Astete: «alimentarlos, enseñarlos, corregirlos, darles buen ejemplo y estado completamente a su tiempo». Un grano de anís.

Los periódicos que de España recibo, raro es el día que no hablen del problema de las subsistencias. Conformes estamos todos. Se ha puesto la cosa de manera que sólo las matemáticas saldrán a flote.

Porque ahora resulta que es la vida de los mortales un cuaderno de problemas bien arduos. En la primera página está el problema de las subsistencias, que no todos resuelven, y en la última aparece el problema de la felicidad terrena, primo hermano de la cuadratura del círculo, pues

aún está por nacer el discípulo listo que le dé solución. ¡Cómo lo hemos acertado los que hace tiempo resolvimos que tierra y felicidad son dos vocablos que están a la greña!

Perdonadme, mis queridos compañeros, este trozo de filosofía cuadernil, y permitidme que por última vez, os lo prometo, eche mano al cuaderno para entrar en materia.

Treinta rapaces de ojos oblicuos y veinte chicuelas de pies estropeados se vienen a mí con el cuaderno abierto por la primera página. Tomo y leo. Problema de las subsistencias. Planteo. ¿Cómo se las compondrá un bolsillito vacío para llenar una barriguita también vacía?

En seguida me acordé del calendario, y ya estaba para responder: «La solución mañana», cuando héte aquí que al levantar la cabeza para soltar tamaña picardía, advierto que los rapazucos de ojos oblicuos y las chicuelas de pies estropeados, son viva imagen de Aquel que dijo: «El pan nuestro de cada día dánosle hoy» y «Con la medida que midiereis, seréis medidos» y «Lo que hiciereis por uno de estos pequeñuelos, por Mí lo hacéis». Y ¿qué remedio? mano a la faltriquera, saco las llaves del arroz, abrí el aposento y...

a ello, hijos, a ello, que mañana será otro día.

Miedo me da asistir a la refección de mi gentecilla. Un enorme caldero encopetado de humeante arroz, los infantes armados en la izquierda de una escudilla y en la

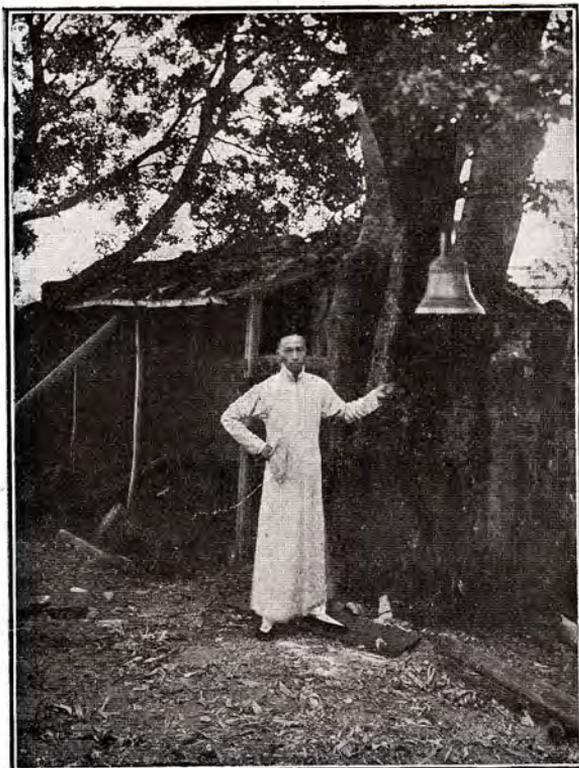
diestra un par de palillos acuden al depósito, seguros de que es para ellos y habrá para todos, y luego, ¡qué manera de empujar con los palillos bolitas y más bolitas de arroz hacia la sima sin fondo de sus boquitas.

Verdad es que yo puedo decirlo que un empleado de quinta clase dijo en España a cierto amigo mío: «Mire usted, yo tengo cinco hijos, y en mi casa como no hay manjares, al pan

me lo cascan». Lo propio que a mí me sucede con el arroz, me lo cascan.

Porque otros manjares, fuera de algunas legumbres, algo de pimiento para que sazone la sosera del arroz cocido en agua, algo de pasta de alubias, y una vez a la semana dos onzas de carne por individuo, otros manjares, digo, ni soñarlos los infelices.

A no ser que me dé una corazonada, y es cuando tomo una taza de miel, un pan y un cuchillo, alineo a la infantería, y zas, zas, rabanada va, rabanada viene, hasta



Agustín Zcheug, catequista, tocando a misa

que pueden todos presentarme de plano la parcela que les ha cabido en suerte. Es el momento en que la dulce y dorada hebra comienza a descender sobre el pan a la vez que una alegría pascual descende sobre los corazoncillos.

Alguna vez parece que bajo mis prematuras canas y grave hábito intenta revivir aquel espíritu travieso que procuró domar en su día la inflexible severidad del inolvidable P. Delgado. Y ¿qué sucede?

Saco del cajón un puñado de perrillas, y las pongo en manos de mi criado, que viene a poco con una cestita colmada de cacahueses. Desde mi ventana las arrojo a la rebatiña. Carreras, revolcones, gritos, llantos y risas al ver rebatar el liviano fruto arrojado con violencia sobre una cabeza fiñosa, la más regocijada de todas al reconocerse preferida blanco de mi puntería.

De todos modos, la función no es para repetida con frecuencia, porque al fin, aunque de niños, cuesta lágrimas causadas más por lo desigual del reparto que por los empellones recibidos.

Más educativo es otro sistema que adopto ahora. Tengo una escopetilla de resorte de esas que clavan la flecha a ocho o diez metros de distancia. Se pone de blanco varios paquetitos de dulces, y el que clava la flecha, clava también el diente, y el que no, que espere a otra vuelta.

Algunos vienen tan mal de ropa, que, en invierno principalmente, es pecado dejar sin cubrir aquellas carnes. Pero en esto hay que andar con tiento, porque estos pobrecitos han aprendido mil ingeniosidades de sus padres para sacar raja, y lo mismo es que des hoy a uno un par de calcetines, que presentarse al día siguiente media escuela con los pies desnudos.

Ese es el pecado capital, a mi ver, que aquí domina a chicos y grandes. Les falta todavía a los pobrecitos aquel fondo de veracidad y nobleza, semilla cristiana que tan bien arraigó en Castilla.

Véase la muestra. Un niño de Es'inyang, después de muchos recados, con-

seguí que viniera a la escuela. A los pocos días comenzó a faltar. Nuevos avisos. «Le han vacunado, me dijeron, y ha prendido la vacuna». De todos modos quiero verle. Al poco tiempo entraba en mi aposento el padre del niño trayendo de la mano a éste, que venía con rostro muy triste y un pañuelo a la cabeza, costumbre que aquí tienen cuando la cefalalgia les fatiga. —Veamos esas vacunas. Comenzó el niño a desnudar el brazo sin muestra alguna de dolor, lo que acrecentó mis sospechas. Pero, en efecto, el brazo estaba vendado. —Fuera esas vendas. Debajo de la venda una gasa y en el brazo cinco o seis redondelillos blancos como polvo de arroz puesto sobre las heridas para que éstas no se pegasen a la gasa. Mala espina me dieron a mí media docena de vacunas en un solo brazo, y sin la menor muestra, además, de hinchazón. Resolví llevar la inquisición al último extremo. —Que traigan agua. Las cinco manchas desaparecieron al punto, y no se vió la menor señal de herida.

Esto aprenden los niños de sus padres, los cuales, en más de una ocasión, a tan pernicioso ejemplo añaden las palabras.

Cuéntase de un Misionero que exponiendo a un mandarín las enseñanzas de la Iglesia le iba explicando los Mandamientos de la ley de Dios. Al llegar al séptimo torció el gesto el mandarín y dijo: —Ya puede ser que se encuentre un chino que no robe. Pero al pasar al octavo se apresuró a decir: Eso sí que no puede ser; un chino que no mienta.

Claro es que en esto hay exageración, que yo conozco cristianos que no mienten; pero ello indica que, entre las muchas plantas venenosas que produce el paganismo, aquí se cultiva con predilección la mentira.

Y ahora veo yo, mis queridos compañeros, cuántas gracias debemos al Señor por habernos educado en una región y un Colegio donde se cultiva con predilección la Verdad.

JULIO HERRERA, S. J.
Exalumno y exinspector.



= BOLETÍN DE LOS = ACTUALES ALUMNOS



I

Alumnos nuevos al empezar el curso 1918-1919

APELLIDOS Y NOMBRES	POBLACIÓN DE PROCEDENCIA	PROVINCIA
Aguilera Lignes, Gerardo	Madrid	
Alonso, Marcelo.	Villarramiel.	Palencia.
Altés, Fernando.	Valladolid.	
Alvarez, Ezequiel.	Gatón de Campos.	Valladolid.
Alvarez, Angel.	Barruelo de Santullán.	Palencia.
Aparicio, Ricardo.	Béjar.	Salamanca.
Aparicio, Vicente.	Idem..	Idem.
Arenillas López Chaves, Ignacio	Salamanca..	
Arroyo, Alberto.	Valladolid.	
Bulnes, Arias.	Idem..	
Burgos, Ricardo.	Idem..	
Burgo de Prada, Francisco.	Idem..	
Calle, Jesús de la..	Idem..	
Carlón, Mariano.	Cisneros	Palencia.
Caro, Eloy.	Olmedo.	Valladolid.
Corpas, Arturo.	Santander.	
Curiel, Francisco..	Sevilla	
Curiel, Pedro.	Idem..	
Dávila, José.	Palacios Rubios.	Salamanca.
Dávila, Vicente.	Idem..	Idem.
Díaz-Sarabia, Valentin.:	Valladolid.	
Estefania, Ricardo.	Salamanca..	
Fernández, Francisco.	Toral de Merayo..	León.
Fernández, Cipriano.	Mota del Marqués.	Valladolid.
Fernández-Corredor, Mariano.	Valladolid.	
Fraile, Gregorio.	Cuéllar.	Segovia.
Gallego, Honorato.	Prádanos de Ojeda	Palencia.
Gallego, Francisco.	Donhierro.	Segovia.

APELLIDOS Y NOMBRES	POBLACIÓN DE PROCEDENCIA	PROVINCIA
Gándara, José Luis.	Bilbao.	Vizcaya
Gardoqui, Luis.	Valladolid.	
García Nieto, Luis.	Castrillo de Don Juan.	Palencia.
García-Obregón, Vicente.	Santander.	
Girón, José Antonio..	Herrera de Pisuerga.	Palencia.
Gómez, Adolfo M. ^a .	Marazoleja.	Segovia.
Gómez, Pedro M. ^a .	Idem.	Idem.
Gómez Sabugo, Francisco..	Miravalles.	Oviedo.
Gómez Sabugo, José.	Idem..	Idem.
Gómez Sabugo, Juan.	Idem..	Idem.
González, Angel.	León..	
González, Emilio..	Idem.	
González, Dionisio.	Idem..	
González, Bernardó..	Idem..	
Guerra, Benito.	La Rasa.	Soria.
Gutiérrez Ojesto, Luis.	San Martín de Trevejo.	Cáceres.
Hernández, Juan.	Béjar.	Salamanca.
Herrero, Mauro.	Fuentepeelayo..	Segovia.
Herrero, Luciano..	La Cistérniga..	Valladolid.
Hoyo, Mario del.	Valladolid.	
Iscar, José Luis.	Salamanca.	
Izaga, Luis..	Valladolid.	
Larrucea, Fernando..	Idem.	
Larrucea, José.	Idem..	
Larrucea, Luis.	Idem..	
Larrucea, Miguel Angel.	Idem..	
Leruite, Simeón.	Idem..	
Jiménez, Julio..	Cantalapiedra.	Salamanca.
Jiménez, Luis..	Idem..	Idem
López-Chaves, Víctor.	Ledesma	Idem.
Lucas, Ambrosio..	Alaejos.	Valladolid.
Martín, Alberto.	Valladolid	
Menjón, Juan.	Bilbao	Vizcaya.
Mirat, Antonio.	Salamanca	
Mirat, Javier.	Idem..	
Moráis, Modesto.	La Serna.	Santander.
Morales, José Luis.	Madrid	
Morales, José M. ^a .	Valladolid.	
Morales, Juan Antonio..	Idem..	

APELLIDOS Y NOMBRES	POBLACIÓN DE PROCEDENCIA	PROVINCIA
Nieto, Jesús.	Villalón .	Valladolid.
Pérez, Mariano.	Astorga..	León.
Pérez, Martínez Enrique.	Olmos de Esgueva.	Valladolid.
Pérez Martínez, José M. ^a .	Idem..	Idem.
Pombo Villa, César.	Santander.	
Pombo Villa, Joaquín.	Idem..	
Prieto, Eduardo.	Salamanca..	
Prieto, Luis.	Idem..	
Prieto, Matías.	Idem..	
Quiroga, Estanislao.	Santander.	
Quiroga, José Miguel.	Idem..	
Quiroga, Rafael.	Idem.	
Redondo, Florencio.	Martín Muñoz de las Posadas.	Segovia.
Riaza, Antonio.	Valladolid.	
Ribalaygua, Antonio.	Santander.	
Ribalaygua, Pedro.	Idem..	
Rodríguez Galindo, Juan Antonio.	Valladolid.	
Rodríguez Rodríguez, Mariano.	Aldeaseca de la Frontera..	Salamanca.
Rodríguez-Avial, Javier.	Madrid.	
Romera, Celestino.	Aranda de Duero.	Burgos.
Romero, Francisco.	Orense.	
Sáinz-Ezquerria, Alfonso.	León..	
Sánchez García, Eduardo..	Buenabarba.	Salamanca.
Sánchez Rico, Carlos.	Terrones.	Idem.
Sangrador, Rogelio.	Valladolid.	
Sanz, Honorato.	Olmos de Esgueva.	Valladolid.
Sanz, Evelio.	Aranda de Duero.	Burgos.
Sanz, Ricardo.	Idem..	Idem.
Simón, Victoriano.	Pradoluengo.	Idem.
Torras Falguera, Gerardo.	Barcelona.	
Udaondo, Esteban.	Villada.	Palencia.
Urrero, Germán.	Palacios Rubios.	Salamanca.
Valentín, Antonio M. ^a .	Valladolid.	
Valdivieso, Millán.	Cuéllar.	Segovia.
Valverde, Cleto.	Orbita.	Avila.
Vázquez de Parga, Ignacio.	Salamanca..	
Vázquez de Parga, Emilio.	Idem..	
Vázquez de Parga, Julio.	Idem..	
Vega, Carlos.	Villafranca del Bierzo.	León.

II



Congregación Mariana

Junta Directiva

Prefecto

Don Andrés Bereciartúa.

Vice-Prefecto

Don Francisco Javier Solano.

Asistentes

Don José Salas.

Don José Sánchez.

Secretario

Don José M.^a Salvador.

Vice-Secretario

Don Evaristo de la Riva.

Bibliotecarios

Don Antonio Correa.

Don Valentin A. Villalobos.

Instructores de Aspirantes

Don Victoriano Vázquez de Prada.

Don Pedro Mela.

Consiliarios

Don Epifanio Rodríguez.

Don Valeriano Valiente.

- » Manuel Lomba.
- » Guillermo Bereciartúa.
- » Constantino García.

- » Guillermo González.
- » Agustín Iscar.
- » Tomás Bulnes.

Capilleros

Don Santiago Payo.

Don Antonio Mañueco.

- » José L. Sánchez-Cueto.

- » Mariano Mateo.



III



JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. José Salas; *Vice-Presidente*, D. Francisco Javier Vela; *Asistentes*: D. Ramón Manzanares y D. Modesto Alvarez; *Secretario*, D. Anesio Gutiérrez; *Vice-Secretario*, D. Ignacio Martín.

Consiliarios: D. Ignacio Viguri, D. José M.^a Navarro, D. Fernando Mijares, don Jorge Ozores, D. Fidel Menjón, D. Marcelino Pajares, D. Luis Cancio y D. Alfonso Alonso.

Capilleros: D. Luis Fernández, D. Andrés Roldán, D. Juan Manuel Duro y don Nicolás García.

Primera División

Celadores: D. José Blanco, D. José Cuesta, D. Carlos Aparicio, D. Julio Ortega, D. Jerónimo Pérez, D. Andrés Fernández, D. José G. Saldaña y D. Rodrigo San Juan.

Segunda División

Celadores: D. Melchor Vázquez de Prada, D. Gregorio González, D. Guillermo San Juan, D. Agustín Rodríguez, D. Carlos Sánchez-Cueto, D. Manuel Valdés y D. José Pérez Val.

Tercera División

Celadores: D. Jesús Amigo, D. Jesús A. Villalobos, D. Daniel Romero, D. Baldomero Muñoz, D. Benito Guerra, D. Juan Gómez, D. Francisco de Paula Mendizábal, Don José M.^a Saracibar y D. Luis Martínez.

Cuarta División

Celadores: D. Ignacio Tapia, D. José M.^a Martínez G. Baamonde, D. Pascual Allén, D. José M.^a del Hoyo, D. Alfonso Pérez y D. Francisco Javier Martín.



IV



Junta Directiva de la Asociación de Misiones

LOS DOCE APÓSTOLES

Presidente, D. Francisco Javier Solano Pereda-Vivanco.

Vice-Presidente, D. Andrés Bereciartúa Gogorza.

Secretario, D. José Salas Martínez.

Tesorero, D. Victoriano Vázquez de Prada Lesmes.

CELADORES

Primera División.—D. Guillermo González Espeso, D. Santiago Payo Valtierra, D. Alfonso Alonso Rodríguez, D. Marcelino Pajares, D. José M.^a Salvador Merino, D. Anesio Gutiérrez Pastor, D. Antonio Correa Véglison.

Segunda División.—D. Agustín Iscar Alonso, D. Manuel Valdés Ruiz, D. Santiago Sánchez García, D. Melchor Vázquez de Prada Lesmes, D. Luis Fernández Martín, D. Andrés Roldán Portillo, D. Carlos-Sánchez-Cueto Gil.

Tercera División.—D. Jesús Amigo Torres, D. Carlos Valdés Ruiz, D. Daniel Romero Romero, D. José M.^a Saracibar Alonso, D. Florencio Redondo Andrés, D. Luis García Nieto, D. José M.^a Duro Rodríguez, D. Antonio M.^a Valentín del Peral.

Cuarta División. D. Pedro Mela Mela, D. Antonio Mañueco Francos, D. Francisco J. Martín Abril, D. José M.^a del Hoyo Enciso, D. Evaristo de la Riva Reigada, don José M.^a Martínez García-Baamonde.



V

Efemérides del Colegio

Septiembre

Domingo 21.—Excursión eucarística al Santuario del Carmen. Acudieron 25 alumnos solamente por haber hecho la víspera muy mal tiempo y no habérsenos facilitado tranvía

Octubre

Miércoles 1.—Los externos entramos a las diez. ¡Cuántas caras nuevas! varios PP. desconocidos, pero sobre todo infinidad de chicos nuevos. ¡Al estudio! ya decía yo...; entrar



El Colegio visto desde la torre de la Universidad

especial. Fué una función muy devota. En una casa contigua nos sirvieron el desayuno caliente traído del Colegio, después del cual los PP. que nos acompañaron, nos obsequiaron con pasteles.

Lunes 29 y martes 30.—¡En Chirona...!! entrada de los internos; hay muchísimos. El total de alumnos es 325, es decir, unos sesenta más que el año pasado; he oído decir que en los 39 años que lleva el Colegio, nunca ha habido tantos alumnos; todas las divisiones han crecido mucho.

aquí y abrazar los libros... todo es uno; dicen los PP. que para freguas bastan los cuatro meses de vacaciones, y tienen razón, pero ¡qué queréis! a todos se nos hacen cortos...!! A las diez y cuarto, misa del Espíritu Santo con *Veni-Creator*; después del *Lavabo* el R. P. Rector nos dice breves palabras de bienvenida y vamos al *Lectio brevis*, que no fué muy *largis*, como del año pasado decía mi simpático predecesor en esta crónica, porque algunos textos se estaban todavía imprimiendo, y claro, sin libros... las lecciones son retrebreves.

A las once y media, vacación para todo el día.

Jueves 2.—A las ocho todo *quisque* en el estudio; y va de veras. Nuestro inspector es el P. Alfredo Martín, conocido en Valladolid, y que ha pasado bastantes años en Colombia. Nuestra conversación favorita es fijarnos en las *novedades*, como todos los años: el salón de visitas parece todo nuevo, le han puesto un zócalo elegantísimo y unas sombrereras y espejos *à la dernière...*; sala de baños y no sé cuántas cosas más... Todas las divisiones vamos al salón a besar el pie y prestar vasallaje al Rey del Colegio, al Sagrado Corazón de Jesús enronizado.

Viernes 3.—Ya hay plena normalidad en las clases. Siguen los con-sabidos comentarios sobre las *nove-dades*: que si las mesas de clase barnizadas, que si la nueva instala-ción de Electrotecnia, que si hay un cocinero de primera traído del Hotel Londres, de San Sebastián, que si el magnífico pan del desayuno...; nada, que estamos hechos unos verdaderos *progresistas* de buena ley...

Sábado 5.—Se recogen los obje-tos y limosnas para las misiones de infieles.

Domingo 6.—Empiezan las homi-lías; la de hoy la tiene el R. P. Rec-tor. Visitamos la exposición de mi-siones hecha con objetos recogidos durante las vacaciones; hay cosas muy útiles y bonitas.

Jueves 9.—Empieza el triduo de

Ejercicios Espirituales, que da el Pa-dre Eusebio Cruz.

Domingo 12.—Solemnidad de Nues-tra Señora del Pilar y fiesta nacional de la raza.

Nos da la comunión general el excelentísimo señor Obispo de Jaca; vacación, y por la noche bendición solemne con el Santísimo por el reve-rendo P. Provincial.

Lunes 13.—¡Hurra! ¡Vacación por la entrada del curso! El R. P. Rector pensaba tuviéramos un campo en regla a Palencia o a la ribera, pero el tiempo lo impidió. Por la noche gran sesión de cine de tres horas; se reprodujo la religiosa y artística pelí-cula norteamericana: *Una víctima del secreto de la confesión*, calcada en la narración del P. Spillmann, que leí-mos el año pasado en el comedor; nos gustó extraordinariamente, y du-rante el cine, como siempre... caramelos y más caramelos!!

Jueves 16.—Por la tarde, colosal partido de foot-ball contra un equipo de universitarios; ganamos por 8 a 1.

Domingo 19.—El R. P. Rector nos reúne a los de sexto año y nos da la primera conferencia en orden a orien-tarnos en la elección de carrera.

Empiezan los preparativos para la rifa a favor de las misiones de infieles; hay muchos objetos atractivos, pero ante todo nuestro fin es favorecer a esta gran obra católica.

JAVIER SOLANO,
Alumno de sexto año.

VI

In memoriam

¿Quién no se acuerda de José Luis, de aquel niño de preparatoria, de mirada inocente y sonrisa angelical? Sólo cinco meses estuvo con nosotros

y su recuerdo permanecerá para siem-pre en el Colegio.

Comenzó a sentirse mal a media-dos de febrero, y pronto el doctor La-guna, médico del Colegio, reconoció

en él una insuficiencia cardíaca insalvable; en Marzo le llevaron sus padres a casa, y desde entonces, hasta el día de su muerte, no tuvo un día sin dolor.

En carta del 23 de septiembre, don Isidoro Sáinz-Esquerro, padre de José Luis, le comunicaba lo siguiente al R. P. Rector: «El Señor le ha concedido a José Luis una muerte dulce y tranquila sin género ninguno de sufrimientos y después de haber recibido todos los Santos Sacramentos. En la mañana del día 21, a las cinco, me pidió espontáneamente avisara al señor Párroco (residía entonces la familia en Colindres, Santander). pues quería comulgar; se confesó y recibió



José Luis Sáinz-Esquerro
† en Colindres (Santander),
21-IX-19

al Señor en comunión de enfermo, ya que el Viático lo había recibido el 30 de agosto en el balneario de Tiermas (Zaragoza); recibida la sagrada comunión, él mismo también pidió los santos óleos; después de recibirlos y en su pleno conocimiento, empezó a rezar el Padre-nuestro, pronunciando en voz alta y clara el *santificado sea el tu nombre*; fueron las últimas palabras que se le oyeron, continuó moviendo los labios, y a los cuatro o cinco minutos expiró dulcemente, como si se quedara dormido».

R. I. P.

VII

Crónica de la Asociación de Misiones de Infieles

Respondiendo a los deseos del R. P. Rector de tener una exposición general de los objetos recogidos durante las vacaciones para las Misiones, se invitó por escrito a los alumnos para que reuniesen en sus respectivas localidades todos los objetos que pudieran ser útiles a los misioneros; al mismo tiempo se les recordaba que las *huchas* podían dar excelentes resultados.

Cuando vinimos de vacaciones, ya estaba instalada la exposición, de la que algunos objetos típicos de la China están destinados al museo de Misiones; otros objetos serán rifados entre los alumnos en beneficio de los infieles, y otros vendidos, como los sellos y el papel de estaño.

El total de lo recaudado durante las vacaciones en las *huchas* asciende a 450 ptas., además de innumerables

objetos, que como postales, sellos rosarios, etc., se destinarán a misioneros, que fueron alumnos, inspectores o profesores de este Colegio.

El día 2 tuvimos los celadores del curso pasado una corta junta presidida por el R. P. Rector, en la que se nos animó a trabajar, como lo hicimos el año pasado, a lo que contribuirán los *Anales de La Santa Infancia*, *El Siglo de las Misiones* y otras revistas, que tan saludables efectos han producido y sin duda producirán entre los alumnos de todos los Colegios.

El día 16 tuvimos una junta general presidida por el P. Prefecto. Se trató de la rifa de los objetos, de que arriba hemos hablado, y nos repartieron los *Anales de La Santa Infancia*. La organización de los coros y formación de la nueva Junta se aplaza hasta que

pasen estos primeros días. El P. Prefecto nos leyó varias cartas, que algunos PP. Misioneros escribían a antiguos y actuales alumnos, respondiendo a otras, que éstos les habían enviado.

El día 17 se repartieron a los celadores las papeletas de la rifa, y es grande el entusiasmo que reina entre todos los alumnos; baste decir que los primeros cientos que se hicieron se vendieron en la 1ª División a los pocos momentos. Pasan de 100 los premios, a los que el R. P. Rector ha añadido un precioso balón y otras curiosidades.

Se rifa por separado una hermosa y buena colección de sellos ordenada por el P. Espiritual.

Se espera que los nuevos alumnos contribuirán también al desarrollo de esta magnánima obra de las Misiones,

pues al mismo tiempo que es una acción caritativa, puede servir a la educación intelectual mediante conferencias y revistas, que respectivamente se darán y repartirán a su debido tiempo.

JOSÉ SALAS,
Secretario

Valladolid 22 de octubre de 1919.

Nota. — Después de escrito lo precedente, se ha verificado la rifa. Había unos 150 objetos, la mayoría muy buenos y todos regalados por varios Padres y alumnos, de modo que todo el dinero de las papeletas se dedica por entero a las Misiones. Con todo lo recolectado, más una limosna del R. P. Rector, se ha

comprado un cheque de 2.000 francos, que hoy, 25 de octubre, se envía a Shanghai (China) al R. P. Julio Herrera-Oria, antiguo alumno e inspector de este Colegio, y del cual aparece una interesantísima carta en este número de la REVISTA.



El Rey de las Misiones de infieles, Estatua que se venera en la Capilla los primeros viernes de mes

VIII

Donativos para las misiones de China

	Pesetas		Pesetas
Congregación Mariana	25,00	Huchas de la 1.ª División durante el verano.. . . .	115,00
Eugenio Rodríguez Pérez.. . . .	25,00	Huchas de la 2.ª División durante el verano.. . . .	62,00
Santiago Sánchez García.. . . .	25,00	Huchas de la 3.ª División durante el verano.	51,00
Eduardo Sánchez García.. . . .	25,00		
D.ª Cándida Alonso de Sarcibar.	5,00		

	Pesetas
Huchas de la 4. ^a División durante el verano.	100,00
Papeletas de la rifa.	444,00
Donativos varios de alumnos.	25,50
Limosna del R. P. Rector.	500 00
TOTAL RECOGIDO	1.202,50

Empleado en una letra de cambio de 2.000 francos sobre Shanghai (China), 1.202,50 pesetas.

Una conferencia.—Ya en prensa este número, el domingo 2 de Noviembre, la Junta de la A. M. I. organizó la primera conferencia pública del curso. El R. Padre Rector tuvo la amabilidad de encargarse de ella. Su título fué: *A través de los países de misiones de infieles.*

Por medio de numerosas proyecciones, tomadas del natural en su mayoría, dimos con la imaginación dos interesantísimos viajes:—El Cairo—El Cabo y—Moskou—Vladivostok — Pekín — Goa, recorriendo las principales misiones del África y Asia

A todos nos gustó sobremanera.

Nota: El acto de generosidad, que suponen estas limosnas, nos ha dicho el R. P. Rector, habla muy alto de la nobleza y cristiandad de los corazones de todos los alumnos, los cuales deben esperar una recompensa muy especial, aun en esta vida, de parte de Jesucristo, por cuyo reinado social en las naciones paganas han trabajado con tanto desinterés y fervor.

IX

Fundación de la «Sociedad Sportiva»

Su primer triunfo

El día 13 del corriente no tuvimos día de campo por no estar el día seguro, y por tal motivo lo celebramos en casa. A las once próximamente de la mañana llamó a constituir la Junta de Sport, el R. P. Prefecto; quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, Andrés Bereciartúa.

Vice-presidente, Javier Solano.

Secretario, Guillermo G. Espeso.

Vocales: Fidel Menjón, Pedro Ribalaygua, José Salas, José M.^a Salvador.

Entre otras cosas se trató de fundar un equipo fuerte, que pudiera competir con uno cualquiera de la ciudad, y de organizar excursiones, juegos deportivos con el fin de ayudar al desarrollo físico y a la vez al honesto recreo de todos los alumnos.

El jueves 16 tuvimos el primer

partido de entrenamiento contra los alumnos de la Universidad, y otra vez más obtuvimos un renombrado triunfo.

Nuestro equipo lo formaban:

Portero, Pombo J.

Bak, F. García y A. Marcos.

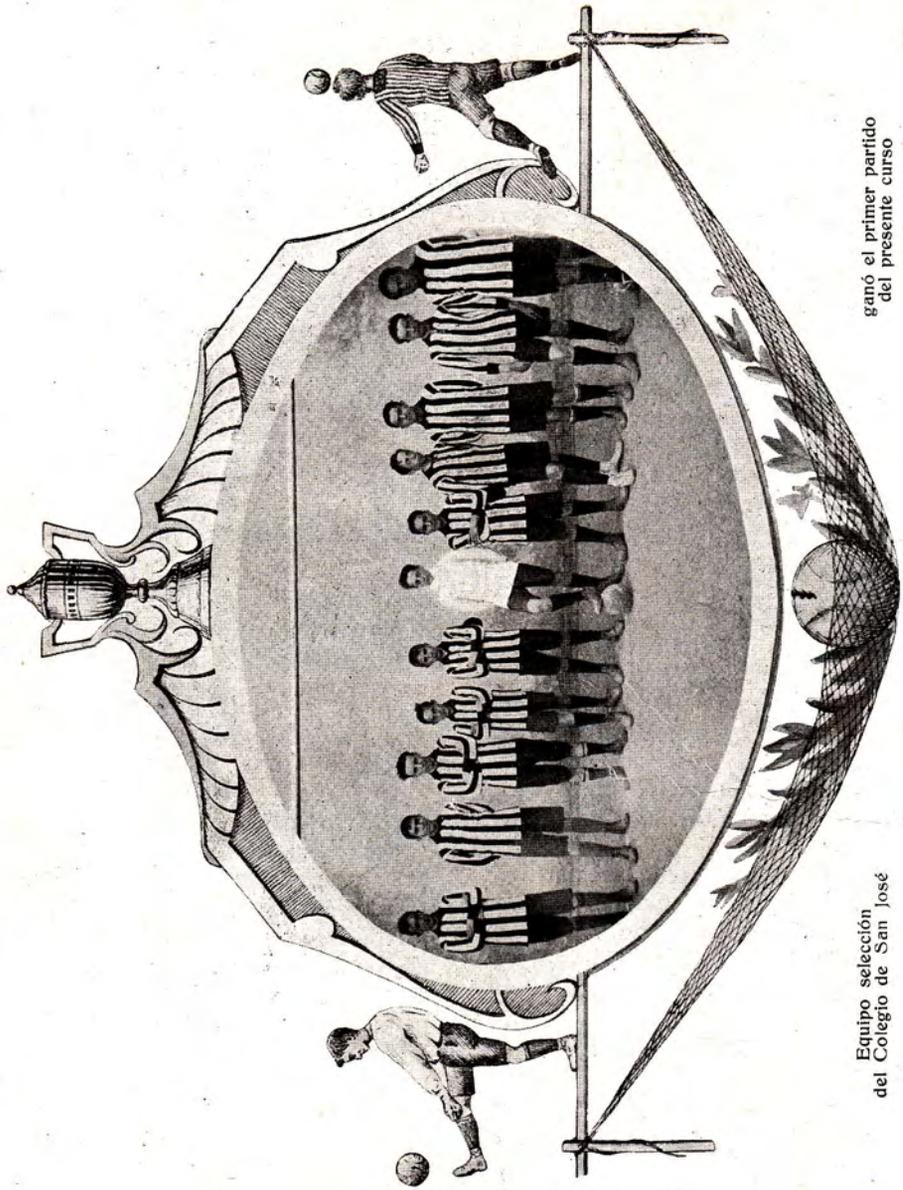
Medios, E. Martín, A. Calvo y V. C. Obregón.

Delanteros, E. Udaondo, T. Crespo, Andrés Bereciartúa, Solano y G. Bereciartúa.

El primer tiempo del partido fué muy dudoso; quedamos 1 a 1; pero en el segundo la victoria se decidió por nosotros, concediéndonos otros 7 goals sin que ellos pudieran meternos ni uno solo.

Estos gloriosos preliminares de nuestro equipo nos hacen presagiar un curso abundante en triunfos futbolísticos.

PEDRO RIBALAYGUA
Vocal



ganó el primer partido del presente curso

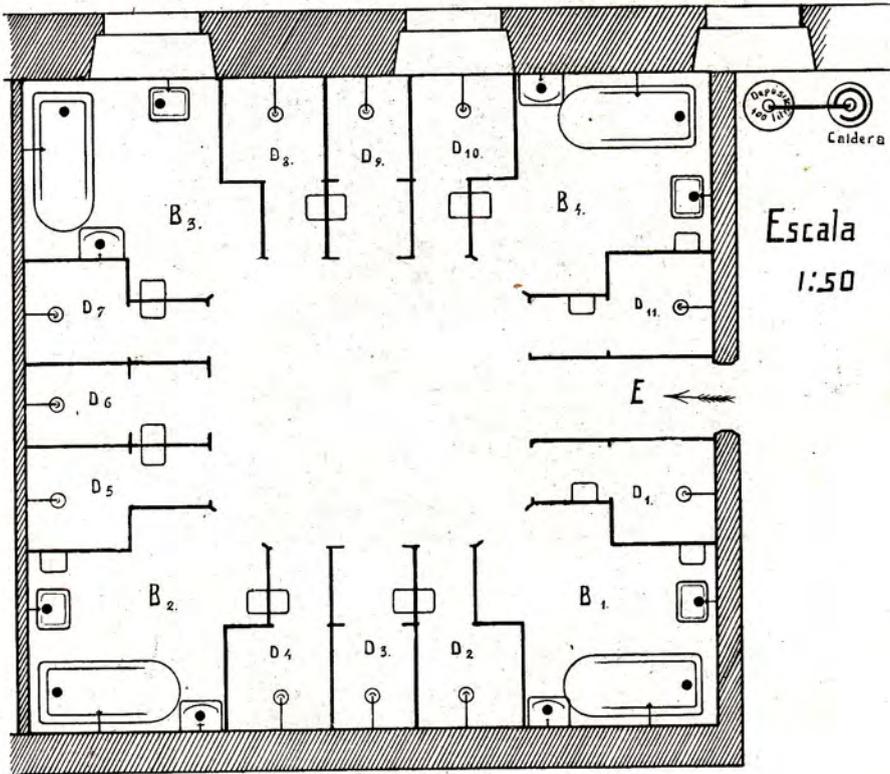
Equipo selección del Colegio de San José

X

Nuestra instalación de baños

Una sorpresa agradabilísima hemos tenido este curso al volver al Colegio encontrándonos con la magnífica ins-

disposición. *E* es la entrada abierta frente a la escalera privada de la antigua Secretaría; un amplio montante



Plano completo de la instalación de baños y duchas.

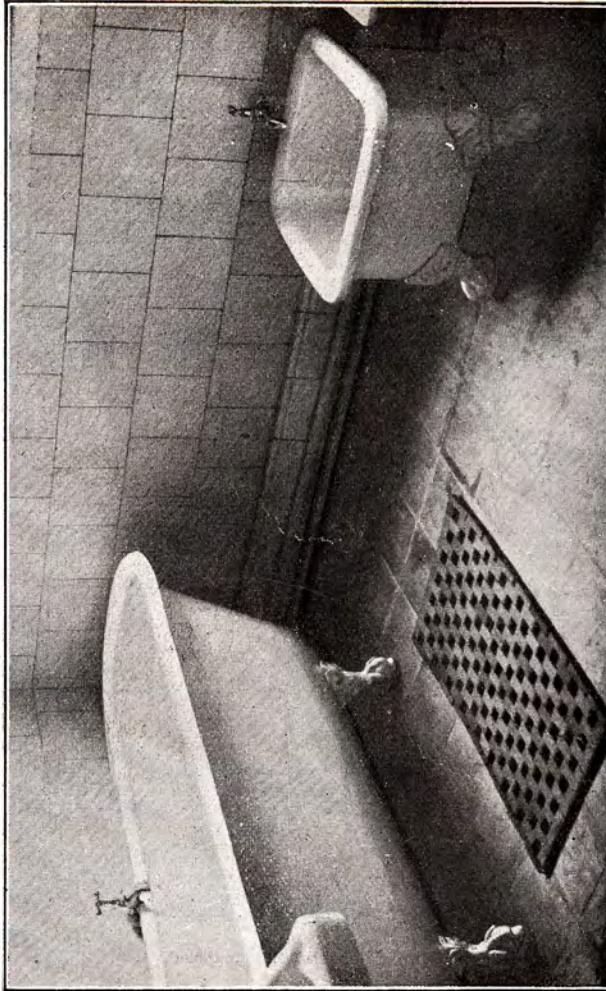
talación de baños y duchas, que unida a la calefacción montada el año pasado, no dejan nada que desear en orden al *confort* más higiénico y moderno.

La sala de baños es el antiguo comedor de los Padres, y está situada entre el estudio de la 2.^a División y la cocina. El plano adjunto da una acabadísima idea de sus dimensiones y

practicado sobre la puerta y dos grandes ventanas al exterior, aseguran la ventilación. *D*₁, *D*₂, *D*₃... son los once cuartos de ducha, cada uno de los cuales consta de dos compartimentos separados por una cortina de goma, el exterior para desvestirse y provisto de un pequeño asiento fijo, y el interior más amplio, en que se toma la ducha.

Además de las once duchas hay cuatro grandes cuartos de baño B_1, B_2, \dots en cada uno de los cuales hay bañera, ducha, lavabo de manos y lavapiés.

Fuera de la sala hay una caldera para suministro del agua caliente, y dentro (en el plano está fuera para mayor claridad) un depósito termo-



Uno de los cuartos de baño

El pavimento es de baldosa y cemento, el zócalo de azulejos, y las puertas y paredes de las habitaciones están pintadas de blanco al esmalte, el techo blanco mate y las paredes de la sala y entrepaños de verde claro.

sifón, que a la vez sirve de estufa en la sala. Cerca de la caldera está el hidromezclador, provisto de llaves y termómetro, con el cual se consigue obtener el agua a la temperatura que se desee.

SECCIÓN DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

I

Asturias, Castilla y León

EN EL PRIMER SIGLO DE LA RECONQUISTA (AÑO 710 a 756)

La invasión musulmana

Consternación espantosa debieron de producir en los cristianos de San-

encastillada sobre una imponente roca a cuyo pie el Tajo, como ancho y profundo foso, en vano la defiende de las incursiones por el Sur. Muza,



tander, Burgos, León, Valladolid y Palencia las desoladoras noticias que del Sur y Centro de España a la continua llegaban. El rey de los visigodos D. Rodrigo, derrotado a orillas del río Barbate, las tribus árabes, berberiscas, sirias, hambrientas de pillaje, y acaudilladas por Tarik, se habían apoderado de Écija, de Córdoba, opulentísima ciudad que sobresalía entre todas las cercanas, como dice el Pacense; de Toledo, la inexpugnable capital del reino visigodo,

entretanto, venido de Africa con 18.000 hombres, tomaba a Hispalis (Sevilla) y Mérida, capital de la Lusitania, pequeña Roma cuyo esplendor aun revelan las ruinas de sus puentes, acueductos y teatros. Poco después cae en poder de los árabes Zaragoza y en tiempo del Wali El Horr debió quedar bajo la Medialuna la tierra al Norte del Guadarrama, Sierra de Gredos y Gata, o sea las provincias de Valladolid, Palencia, Burgos, Segovia, Soria, León, Zamora y

Salamanca. No se han conservado detalles de esta invasión por el Norte; sólo sabemos que fué rapidísima, que los moros arrasaron las ciudades que se les resistían, y que los cristianos unos quedaron en poder de los árabes y otros huyeron a las montañas de Asturias y Cantabria (Santander), especialmente al territorio montañoso que se extiende al occidente del río Miera, conocido en los escritos de la Edad Media con el nombre de Asturias de Santillana (1). Allí quedaron confundidos con aquellos bravos montañeses, terror de Roma, abroquelados por inexpugnables picachos, guardada de osos y jabalíes, despreciados por los árabes si atendemos a sus crónicas, como manada de fieras salvajes que se esconde entre las espesuras; pero que tarde o temprano caerá bajo la inteligente cuchilla de experto cazador.

¡Con qué ojos mirarían hacia el Norte los honrados labriegos de la tierra de Campos, al ver aquellas nevadas cumbres de los Pirineos, tras de las que se ocultaba quizás algún ser querido armado con lanza y ballesta, dispuesto a lanzarse de nuevo contra la Medialuna!

Nada más desgarrador que oír los lamentos de un cronista treinta años después de la invasión árabe. Escribe según parece en Córdoba.

«Y así no sólo la España ulterior sino también la citerior, hasta Zaragoza, antiquísima y florentísima ciudad, quedó por justo juicio de Dios, patente a merced del invasor, que la despobló con la *espada*, el *hambre* y el *cautiverio*. Incendia magnificas ciudades, a los ancianos y potentados los ponen en cruces, a los jóvenes y

(1) Véase el *Cronicón Pacense* o del Anónimo de Córdoba, Flórez. *España sagrada*, t. VIII; Madrid, 1752; página 291.

niños de pecho les quita la vida a puñaladas (1).

Reconquista.—Don Pelayo.— Alfonso I el Católico ❖ ❖

Nadie que humanamente juzgue de los acontecimientos históricos pensaría que aquellos montañeses de Asturias y Cantabria obraron con prudencia al hacer frente a los ejércitos árabes que habían penetrado hasta el peñón de Santa Catalina, en Gijón; pero la Divina Providencia, que vela por el arruinado Imperio visigodo, dió corazón magnánimo a aquellos valientes que, capitaneados por don Pelayo y al amparo de la Santísima Virgen, causaron a los árabes, en la barranca de Covadonga, una derrota de efecto moral inmenso; pues ya desde entonces miraron con sobresalto aquellas esperanzas de la cordillera. Hecho histórico es este de la batalla de Covadonga que no juzgamos oportuno tratar; pero baste decir que, gracias a algunos hipercríticos que pusieron en duda tan memorable hazaña de la historia de nuestra patria, se ha estudiado con seriedad por eminentes historiadores, quienes, basados en las más antiguas crónicas y en la tradición local, han venido a concluir que la batalla de Covadonga es un hecho histórico *cierto*, del cual ningún historiador serio puede razonablemente dudar (2), y de tal transcendencia, que los árabes se vieron obligados a abandonar Asturias, pues,

(1) Flórez, tomo citado, págs. 291 y 92. Véanse estas mismas ideas glosadas con sentidas y poéticas frases en la crónica de Alfonso el Sabio:

«Del duello de los godos de Espanna e de la razón porque ella fue destroyda». Edición crítica de M. Pidal, n.º 359.

(2) Véase lo que dice el insigne catedrático de la Central D. Antonio Ballesteros. *Páginas Escolares*, agosto-septiembre de 1919, pág. 399.

como dice con frase concisa, pero expresiva, Alfonso III, en la crónica que a fines del siglo IX escribió: «Ne unus quidem Caldeorum intra Pirinei portu remaneret»; que no quedó siquiera un árabe más acá de los puertos del Pirineo; y luego: «Tunc demum fidelium adgregantur agmina, populantur patriae, restaurantur ecclesiae» (1). Quedó, pues, libre de rebatos morunos Asturias y la parte occidental de Santander hasta Transmiera. ¿Y qué era por entonces de la tierra llana que se extiende al Sur de la cordillera cantábrica, qué de las cuencas del río Pisuerga, el Carrión, el Cea, el Orbigo, el Oca, el Arlanza y el Arlanzón? Dominadas por los árabes, se hallaban en parte deshabitadas, esperando sus moradores cristianos el momento crítico en que, por las montañas de Santander y Asturias, apareciese el ejército libertador. Pero aun tuvieron que esperar algunos años. Pelayo se ocupó en organizar el reino de Asturias; su hijo Favila no dejó al historiador más hecho que consignar que su muerte entre los brazos de un oso. «Ab urso interfectus est anno regni sui secundo» (2). Pero viene luego un monarca intrépido y batallador, piadoso y magnánimo que emprendió una serie de incursiones afortunadas por las llanuras de Castilla hasta más allá del Duero. Este se llamaba Alfonso, hijo de Pedro (duque de Cantabria), de la sangre real de Léovigildo y Recaredo, jefe del ejército en tiempo de Egica y Vitiza. «Cuánto fuera su valor, dice en la *Crónica* Alfonso III, lo demuestran las siguientes hazañas»; y cita una serie de poblaciones que arrancó del poder de los árabes, de las cuales escogeremos algunas más conocidas de nuestros lectores

(1) *Crónica de Alfonso III*, edición crítica por el P. Zacarías García Villada, S. J., pág. 66.

(2) *Ib.* pág. 67.

castellanos. Son las siguientes: En la provincia de Palencia, Saldaña y Mave; en la de León, Astorga y León; en la de Burgos, Amaya, Clunia, Miranda y Oca, cerca del nacimiento de este río; en la de Segovia, esta ciudad y Sepúlveda; en la de Logroño, Cenicero y Briones; en la de Soria, Osma; en la de Valladolid, Simancas (Septemancas); en la de Salamanca, además de esta ciudad, Águeda, probablemente en el sitio en que hoy día existe una dehesa del mismo nombre cerca del río Águeda; finalmente, Avila y Zamora (1). Y termina el cronista la enumeración con estas significativas palabras, terribles para los árabes, alentadoras para los cristianos:

«Ex cunctis castris cum villis et viculis suis, omnesque arabes occupatores supra dictarum civitatum interficiens, christianos secum ad patriam duxit». Mató todos los árabes que había en las ciudades que conquistó y trajo consigo a los cristianos, a la patria, o sea a Asturias.

Repoblación

Con estas victoriosas incursiones, pudo el rey Alfonso pensar en ir repoblando las regiones contiguas al reino de Asturias, o sea al Sur de Asturias y al Norte de Castilla. Así repobló en Asturias a *Primorias* al Sudeste de la actual provincia, en Santander la *Liébana* (Lebana), la región al Oriente del río Miera, cono-

(1) «Simul cum fratre suo Froilane multa adversus Sarracenos praelia gessit, atque plurimas civitates ab eis olim oppressas cepit: id est; Lucum, Tudem, Portucalem, Bracaram, Viseo Flavias, Agatam, Letesmam, Salamanticam, Zamoram, Abelam, Secobiam, Astoricam, Legionem, Saldaniam, Mabe, Amaiam, Septemancam, Aucam, Velegia, Alabense, Mirandam, Revendecam, Carbonariam, Abeica, Brunis, Cinisaria, Alesancio, Oxoma, Clunia, Argantia, Septempública». García Villada, *Crónica de Alfonso III*, página 68.

cido en los tiempos medios con el nombre de *Asturias de Transmiera*, en las Encartaciones los valles de *Sopuerta* y *Carranza* (Supporta, Carranza), en el Norte de Burgos la *Bardulia* (Bardulies quæ nunc appellatur Castella), región que a nuestro juicio corresponde a los valles de Valdivielso y Tovalina, aunque respetamos el parecer del P. Zacarías G. Villada, que se inclina a que se trata especialmente de la tierra de Campos (1).

«Eo tempore populantur Primorias, Lebana, Transmiera, Supporta, Carranza, Bardulies, quæ nunc appellatur Castella, et pars maritima Gallæciæ» (2)

Vese por todo lo expuesto que al

mediar el siglo VIII, o sea el año 750, el rey de Asturias dominaba por lo menos en esta provincia, la de Santander, antigua Cantabria, y al Norte de las montañas de Burgos más arriba de la infranqueable sierra de Ocamuralla, natural que defendía al naciente reino cristiano desde Peña Labra, hasta el Sudeste de los desfiladeros de Pancorvo. La tierra llana hasta el Duero, era un vasto palenque desamparado en donde habían de medir sus bríos guerreros los caudillos de la Medialuna, con los heroicos defensores de la Santa Cruz.

ENRIQUE HERRERA ORIA, S. J.,

Exalumno

II

Reminiscencias vallisoletanas

En torno de la Casa de Cervantes ❖ ❖

Lo que el Caballero andante decía para infundir aliento a su desmayado servidor: «¡Qué poco sabes, Sancho, de achaque de caballería! Calla y ten paciencia, que día vendrá, donde *veas por vista de ojos* cuán honrosa cosa es andar en este ejercicio»; eso mismo pudo aconsejarse el propio Cervantes ante los desvíos de sus desdenadas literaturas. Bien podían algunos forcer la cara a sus dos inmortales libros del *Quijote*; «su desdén y desengaño nunca le conducirían a términos de desesperarse», según el dicho suyo. Si ellos estimaban su obra como una insigne quijotería, él «no estimaría ese juicio *en dos ardites*».

Y bien hecho. No se le ocultaba al

(1) *Crónica de Alfonso III*, pág. 152. Índice. Voz. «Bardulies».

(2) *Ib.* pág. 69.

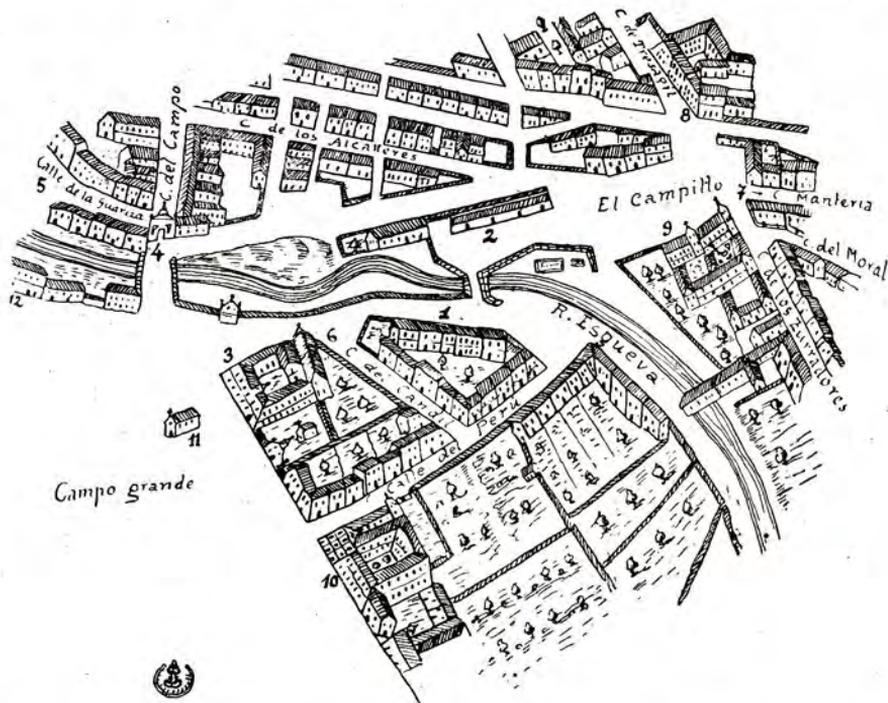
manco insigne el mérito de sus libros. «Cada uno es artífice de su ventura», como decía D. Quijote a Sancho: y Cervantes lo fué de la suya, grande y famosa como su arte. Con él sirvió al Señor, «por cuya particular providencia (dice Cervantes) vienen las cosas, buenas o malas que sean». Y pues bien le sirvió, no habría de sacar baldón de su obra, sino galardón, y bueno. El buen Quijano rechazó la idea de Sancho Panza, de colgar las armas en un árbol y ahorcar a Rocinante, «porque no se diga (decía) que *a buen servicio, mal galardón*». Conque, el bueno de Cervantes, sirviendo más altamente a Dios, no recibiría de él motivos para colgar su pluma de un árbol, su pluma real, venida de aquél, «a quien las avecillas bien emplumadas tienen por su proveedor y despensero».

Ya lo veis. No sólo en su persona y nombre, también en las *casas* que habitó ha sido al fin honrado.

Particularmente *la Casa llamada de Cervantes*, en que hubo de acercarse en Valladolid ha sido respetada y honrada de los vallisoletanos con singular honorificencia; y no hay duda que el refranero autor, mirándose en ella, pudiera decir como en otro tiempo: «*Mi casa y mi hogar, mil*

Cervantes, tan extremado en este ejercicio».

Con ello no sólo la casa se ha ennoblecido. Cuantos lugares y edificios antiguos la coronan y ciñen en derredor, han recibido nuevo lustre y fama de su proximidad y presencia, particularmente aquellos donde de



ducados val». Sí tal; misera y pobre para lo que ahora se estila, vale de oro lo que pesa. Ya su fama, corriendo la suerte de su inquilino, pasa de vuelo los confines de España entera. Y cuando posamos ante sus muros, y fasamos ahora su valor y mérito incalculable, tentados estamos de parodiñar aquello del *Quijote* que adujimos en un principio, y apostrofar así a ese gran Sancho que es el pueblo: «Aprende un poco, Sancho, de achasques de literatura, y *mira por vista de ojos* cuán honrosa cosa ha sido para *esta Casa* haber sido su morador,

cierto anduvo Cervantes, o donde por ventura encontró manantiales para sus libros.

Así, ¿quién no mira con amor y respeto esas *cinco casitas* del pobre Juan de las Navas (señaladas con el número 1 en nuestra reproducción del Plano antiguo), a una de las cuales fué a dar con sus huesos el desmembrado alcaláino, con sus dos hermanas, su hija y su sobrina?... A bien que carne la tenían cerca si había de qué, porque el lugar o sitio de esas

cinco viviendas enhiladas era el mismísimo *Rastro Nuevo* o *de los Carneros*. Mas, pues el mismo casero a la larga se vió alcanzado de cuentas, no es de extrañar en el inquilino que hubiese de moderar también su ración de carnes, habiendo padecido ejecuciones hasta en su pobre hacienda.

Con eso y con tener delante de sus narices y al alcance de su mano, pasado el puente frontero, el otro *Rastro Viejo*, matadero y también mercado de carnes, situado, como veis en el número 2, a la derecha del Esgueva, hay para pensar que la suerte anduvo un poco burlona con el gran burlador de los andantes caballeros llevándole a la boca con alguna escasez lo que sin tasa alguna le ponía delante de los ojos.

Comoquiera que sea, estos lugares de antigua contratación son hoy día sagrados para todo buen cervantista; como lo es el solar del antiguo *Hospital de la Resurrección* (número 3 del plano), cuya portada, con buen acuerdo, se ha colocado recientemente al par de la casa de Cervantes; y como lo es el emplazamiento de la llamada entonces *Puerta del Campo* (número 4) y más tarde *Arco de Santiago*, vistosa entrada de la ciudad por aquella parte, y situada, como se ve, aquende de la calle de la *Guariza* (hoy *María de Molina*) y allende de la actual vía de Claudio Moyano.

Parajes son todos ellos muy frecuentados de Cervantes y sus familiares.

Especialmente la noche infausta de la muerte de Ezpeleta, en cuyo proceso anduvo envuelto el príncipe de nuestros ingenios, sábese que su hermana Magdalena, con la familia de Garibay, anduvo por esa calle de la *Boariza* o *Guariza* (número 5) a la iglesia de San Llorente, y que, al volver, junto a un puentecillo de madera que se tendía sobre el Esgueva, frente a la calle del *Candil* (hoy Ma-

rina de Escobar), es donde vieron al siniestro embozado que tan mala espina les dió. Una criadilla que también lo vió, iba precisamente por agua a una de las fuentes de Argales, «que estaba a la puerta del Campo», frente a la puerta del Hospital, y es el pilón que aparece sobre el número 3. En los corrales del Hospital, por la parte del número 6, consonaban acaso los ladridos de *Cipión* y *Berganza* con los perros de los cortadores, como insinúa D. Narciso Alonso Cortés en su amenísima monografía *Cervantes en Valladolid*. Estos dos perros cortesés son los que, inspirados por él, han hecho el panegírico más cumplido del espíritu y enseñanzas jesuíticas, como puede verse en el *Coloquio de los perros*.

Finalmente, no puede uno olvidar entre las vecindades de Cervantes, calles tan típicas como la de los *Manteros* (7), donde se hospedaba en casa de Juana Ruiz el malogrado Ezpeleta; puertas tan históricas como la de *Teresa Gil* (8), junto a la cual poco después edificaron su convento los religiosos *Premostratenses*; establecimientos tan benéficos como el de San Felipe de la *Penitencia* (9), casa entonces de recogidas, cuya iglesia por su vecindad sería mil veces frecuentada por los habitantes del Rastro; conventos tan ilustres como el de *Recoletos Agustinos* (10) que, al llegar Cervantes a la Ciudad, acababa de fundarse en el Campo Grande; ermitas tan devotas como el *Humilladero del Cristo de la Cruz* (11), uno de los doce que había en la población, sin que hoy, por nuestros pecados, exista más que el de San Isidro; y hospitalillos como el de *San Juan de Dios* (12), que al principio lo fué de incurables, y aparecía entonces despejado, como hoy, frente al Colegio de Huérfanas nobles, cuando aun no existía el edificio incendiado de la Academia.

Nada, que la *Casa de Cervantes* es, por sí sola, la perla de todo Valladolid, y está encajada entre edificios y calles, que son de por sí preciosí-

simos engastes históricos, esclarecidos a su vez con los replandores del eminente literato.

CONSTANCIO EGUÍA, S. J.

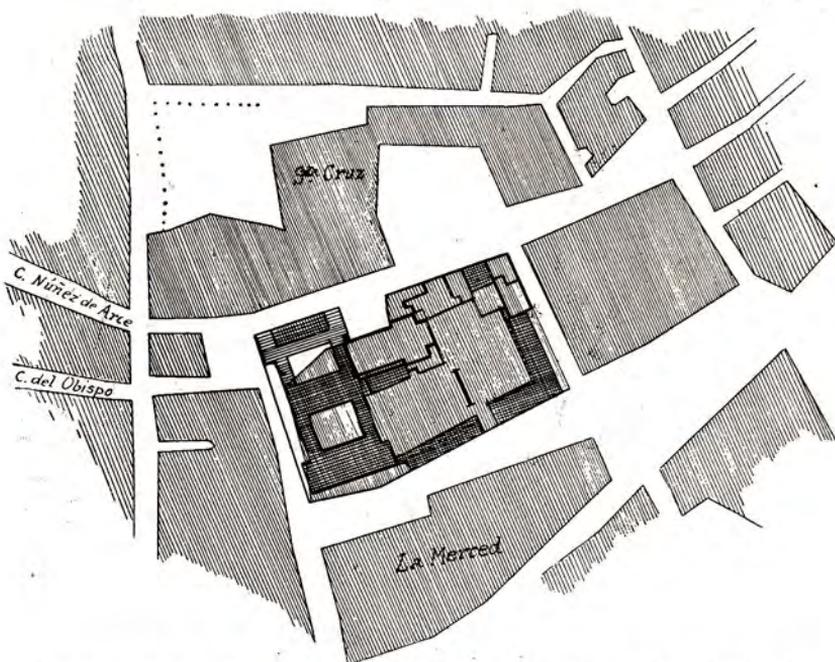
III

Recuerdos de antaño

En el número primero de esta REVISTA habrá visto el curioso lector la disposición de las construcciones

desconocido en el espacio y en el tiempo.

Poco podremos añadir a lo ya con-



En el centro se ven superpuestos los planos del antiguo Convento y del actual Colegio, correspondiéndose los distintos departamentos

que en pasadas edades se alzaban en el sitio que hoy ocupa el Colegio de San José.

Aquellos edificios sucumbieron como las generaciones que les levantaron y habitaron, pero no deben desaparecer de la memoria de los actuales. A su recuerdo nos impele esa misteriosa inclinación que nos induce a descorrer el velo de lo

signado en el citado número primero de esta publicación.

Casi todo el Colegio se halla emplazado en lo que fué Convento de Religiosas Cistercienses de Belén. De él sólo queda la Iglesia, hoy parroquial de San Juan. La línea de construcción del Convento era la misma que la de la Iglesia. Sólo se adelantaba hacia la plazuela del Museo

una pequeña edificación cuyos cimientos se confunden con los del Colegio en la parte del Comedor de los alumnos y Portería. En la pasada centuria se levantó en ese espacio un pabellón escolar que tuvo la honra de hundirse el día mismo de su inauguración, según cuentan los ancianos del barrio.

Ante el Colegio se extiende hoy la amplia plazuela del Museo, que el antiguo Valladolid no conoció en la extensión y hermosura actual.

La puerta del Convento, que daba a la calle de la Merced, corresponde a la cocina actual. Los patios, donde retoza hoy la juventud bulliciosa, son la antigua huerta, añadida una franja de terreno a lo largo de las calles de Maldonado y de los Reyes. El patio central del Claustro debió coincidir con la Preparatoria y Estudio de los Externos. Al hacerse los sótanos de la calefacción el pasado verano, aparecieron, junto al estudio de la segunda, unos muy sólidos cimientos que debieron ser base de la antigua obra. Lo último, que del vetusto convento subsistió, fué una prolongación de la iglesia «el Corralón de S. Juan»

que con sus térreas paredes se introducía en el jardín de entrada hasta cerca de la fuente central. Era el antiguo coro bajo de las religiosas. No se pudo adquirir hasta el año 1889 (15 de Abril) siendo Rector el P. Juan José Urráburu. Entretanto, estuvo siendo un estorbo, no sólo por lo que afeaba el jardín sino porque cortaba el tránsito, tanto el inferior entre la ropería y la puerta de salida a los patios, como el superior entre la puerta de la sacristía y la música. Era propiedad de los Señores Duques de Medinaceli, herederos de los antiguos fundadores del Convento de Belén.

Desde la esquina del Museo se extiende, hasta la calle de Núñez de Arce, una manzana de casas, resultando dos plazuelas: una de Santa Cruz, hacia las Carmelitas; otra, «del Duque», hacia el Colegio de San José. Hoy, abatidas las impertinentes construcciones y corrales, se han unido ambas plazuelas, formando una sola, la «del Museo», con los alegres jardines.

FRANCISCO DE APALÁTEGUI, S. J.,

IV

Del Cabo al Cairo en aeroplano

Pronto va a ser una realidad la travesía de todo el África de Norte a Sur en aeroplano.

La línea comprenderá tres partes: 1.^a De El Cairo al lago Victoria-Nyanza.—2.^a Del referido lago a Kituta al Sur del lago Tanganika, y—3.^a De Kituta a El Cabo.

La primera sección es fácil de aprovisionar por el río Nilo y por el ferrocarril sudanés y además el lago Victoria permite el aterrizaje de los hidroplanos. Las grandes dificultades

empiezan más allá de Kodok a causa del *Sudd* pantanoso, donde no es fácil encontrar sitio donde aterrizar.

La segunda sección es más fácil y la tercera todavía más.

Toda la línea está comprendida en posesiones inglesas. Los primeros ensayos y exploraciones parciales se han llevado a cabo con felicidad, y es de esperar que dentro de pocos meses se establezca ya en definitiva esta importantísima vía de comunicación mundial.

I

La antigüedad del globo terrestre

(CONTINUACIÓN)

Pero hay más todavía. En algunas montañas de la provincia de Burgos que pertenecen al período cretáceo de la época secundaria, es decir, una época muy anterior a la actual o cuaternaria, se observan vestigios mucho más admirables todavía de la antigüedad de la tierra.

Vense, en efecto, en la cima de estas montañas, algunas rocas de gigantesco tamaño, de formas caprichosas y extrañas, enteramente aisladas y con una base de sustentación tan pequeña que apenas basta para impedir su derrumbamiento. Acerquémonos a una de ellas y examinemos su estructura. Es un monolito formado por la reunión de pequeñas piedras redondeadas, de naturaleza varia, unidas por una especie de cemento, constituyendo lo que los geólogos llaman una *pudinga* y los arquitectos denominarían hormigón o almadrado. Y si este monolito, mudo testigo de las edades pasadas, pudiera hablar, ¿qué respondería a nuestras curiosas preguntas? Nos diría que las piedrecitas de que está formado fueron, en otros tiempos muy remotos, partes de rocas compactas: que separadas de ellas por agentes mecánicos o químicos fueron arrastradas por las aguas, perdiendo en el trayecto las formas angulosas: que, reunidas en gran cantidad, se fueron depositando en algún remanso:

que este remanso era lo que hoy es aquella montaña que estuvo sumergida en las aguas: que al retirarse éstas quedó aquella mole de canto y arena: que sucesivas inundaciones elevaron sus aguas hasta aquella altura, y que la acción erosiva y disolvente de las aguas había reblandecido y corroído las partes menos compactas de aquella roca, arrastrándolas de nuevo a otros parajes y dejando en pie algunos pedazos, cuyo estado de dureza les permitió resistir a los repetidos ataques de las aguas, uno de cuyos pedazos era el monolito mismo.

¿Y qué más? A tres leguas de esta capital existen las célebres canteras de Villanubla, de donde, desde tiempo inmemorial, se ha extraído y extrae todavía gran cantidad de piedra para las construcciones. Los terrenos en que se hallan pertenecen, según las indicaciones del mapa geológico, al período *mioceno*, que es el segundo de la época terciaria, y por consiguiente muy próximo a nuestra época. Estas canteras son de naturaleza calcárea compacta, de fractura concóidea, con frecuentes poros u oquedades y con numerosas conchas de pequeños moluscos en su masa. ¿Cuál es el origen de estas rocas? Indudablemente son también resultado de una sedimentación. Las aguas, cargadas de materias calcáreas, invadieron

aquel lugar, poblado entonces de vegetales. Hubo un tiempo de reposo, y las materias calcáreas se fueron sedimentando juntamente con los moluscos, formando una espesa capa de fango, dentro del cual quedaron sepultados los vegetales que crecían en aquel sitio: al secarse este fango se fué endureciendo progresivamente. Mas al mismo tiempo que se solidificaba, como la cal ejerce una acción destructora sobre los tejidos orgánicos, destruyó los vegetales, quedando vacíos los espacios que ellos ocupaban; y esos espacios vacíos son los poros u oquedades, que suelen tener cierta cantidad de tierra rojiza, que no es otra cosa que las materias vegetales reducidas a polvo. En cambio las conchas de los moluscos, como de naturaleza calcárea, quedaron intactos, formando parte de la roca misma y completamente petrificados.

¿Cuánto tiempo se necesitaría para todas estas transformaciones? Imposible hacer un cálculo aproximado; pero desde luego puede afirmarse que debieron transcurrir centenares y quizá millares de siglos.

Este mismo argumento nos lo suministran los mármoles de construcción llamados *tumaquelas*. Pertenecen a los períodos jurásico y cretáceo de la época secundaria y están formados en su mayor parte por conchas de moluscos. Para comprender que sería necesario un tiempo enorme para su formación, hay que tener en cuenta que esos moluscos fueron seres vivos, y que sepultados después en la masa plástica calcárea, al sedimentarse y secarse ésta quedaron en su interior, después de lo cual dicha pasta se ha endurecido de tal manera que constituye una roca susceptible de hermoso pulimento.

Ahora bien: si en virtud de los datos aducidos y de los cálculos en ellos basados se puede con gran verisimi-

litud asignar a la época actual una duración por lo menos de 50 a 60.000 años, es preciso conceder a la época terciaria una duración inmensamente mayor. Porque aun teniendo en cuenta que la época terciaria es, por decirlo así, el *ayer* de la creación; no podemos menos de reconocer que el conjunto de caracteres de los habitantes de nuestro globo, sufrió muchísimos cambios en esta época, y esto ha exigido sin duda un tiempo enorme. Si se considera además la total semejanza de las faunas y floras de los períodos de la época terciaria con las faunas y floras de los períodos de la época secundaria que le precede, y de ésta con la época de transición; nos encontramos con una serie interminable de transformaciones completas, cada una de las cuales ha exigido una duración incalculable.

Si a nuestra época actual podemos asignarle la duración de 50 a 60.000 años, a pesar de que la vida ha permanecido estacionaria, sin sufrir modificación alguna importante, ¿qué tiempo no hemos de conceder a las épocas anteriores en que la vida sufrió tantos y tantos cambios? Si toda la vegetación de nuestros bosques no basta, según los cálculos verificados, para formar una capa de carbón de 16 milímetros de espesor, en la superficie del suelo que cubre, en el espacio de 100 años, ¿qué duración no debemos conceder al período carbonífero de la época de transición, cuando los lechos carboníferos de Sarrebruck llegan a tener 113 metros de espesor? Por último, si se establece un parangón entre las especies animales que vivieron en el período silúrico con las del jurásico o con las del diluviano o actual, y si en la historia del desenvolvimiento de la tierra se hace abstracción del período durante el cual los seres comenzaron a organizarse, nos encontraremos con un pasado cuya evaluación causa

espanto y supera los límites de la imaginación.

Todos los cálculos geológicos y paleontológicos nos prueban que es preciso admitir en la historia del desarrollo de la tierra, períodos inconmensurables de tiempo. Y de estos cálculos, concluye el fervoroso católico y sabio geólogo Lapparent, que no es improbable la opinión que fija la duración de nuestro globo entre 30 y 100 millones de años.

No nos entretendremos en demostrar a los impíos que esta antigüedad de la tierra, en la cual ellos creían haber encontrado un arma poderosa

contra nuestra Sacrosanta Religión, de nada les ha servido. Ellos mismos están ya convencidos de ello, y ya no intentan valerse de esa arma herrumbrosa y enmohecida. Lo propio les sucede a los darvinistas y transformistas. Toda esa serie de millones de años no ha sido bastante para que en ella se fabricasen los eslabones o formas intermedias que les niega la Paleontología, y de las cuales necesitan para hacer siquiera verosímiles sus utópicas teorías.

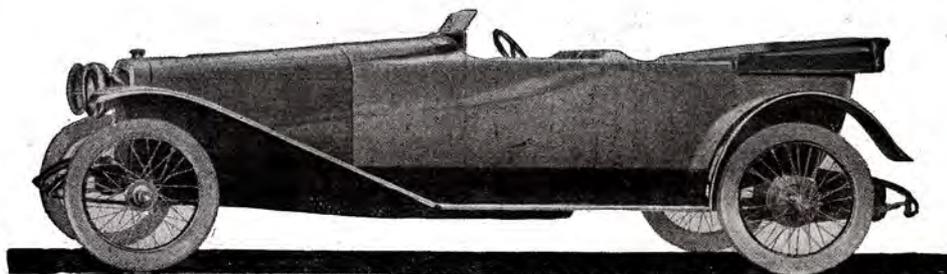
PEDRO VALDERRÁBANO, S. J.
Profesor de Fisiología
del Colegio de San José

II

Automóviles Delahaye

Las casas constructoras de automóviles despliegan una actividad incansable, modificando y perfeccio-

El motor, de 12-16 HP., es monobloc, de cuatro cilindros, de construcción compacta y resistente. El alesaje



Último modelo del coche de turismo Delahaye

nando sus tipos para mejorar sus condiciones mecánicas, aumentar su duración y obtener vehículos cómodos y elegantes.

A continuación presentamos a nuestros lectores el último coche de turismo Delahaye, marca que desde antiguo conquistó un puesto envidiable en la industria automóvil francesa.

Es un coche de media potencia, fuerte, ligero y de apariencias bellas.

es de 80 milímetros, y la carrera, de 130.

Un solo árbol de levas manda a todas las válvulas, que son intercambiables (ventaja que no es necesario encarecer), y van encerradas en un carter.

El carburador es automático. Un flotador mantiene el nivel en el punto deseado, obrando sobre las palancas que mandan al punzón obturador del

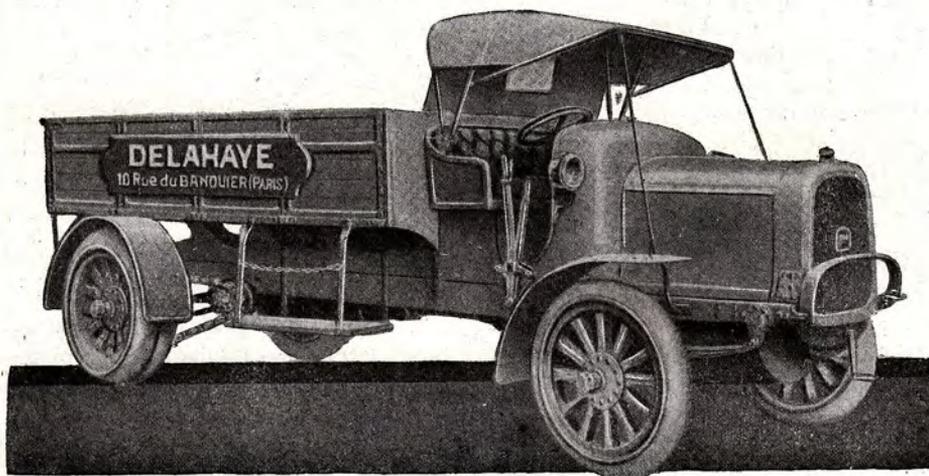
orificio de llegada de la gasolina. Esta sale por el orificio de un glicenr colocado en el centro de una llave de grifo, cuyo cierre regula a la vez la potencia del motor y la riqueza de la mezcla.

La circulación del agua de enfriamiento está asegurada por una bomba centrífuga.

El engrase se hace a presión, me-

El bastidor, fuerte y ligero, es de 4,435 por 1,565 metros, y va suspendido sobre ruedas metálicas de 820 por 170.

La Casa Delahaye ha cultivado asimismo, desde sus primeros tiempos, la construcción de automóviles de carga, y durante la guerra la ha desarrollado en extremo. Actualmente presenta los tipos llamados «56 D⁴ A»



Camión-automóvil Delahaye

dante una bomba que, tomando el aceite del carter, lo lleva a los ejes.

El embrague por conos es muy progresivo y permite arrancar suavemente, sin fuertes sacudidas que perjudiquen a todas las transmisiones.

Tiene este coche un doble sistema de frenos, muy eficaz, obrando uno sobre el diferencial y otro sobre las ruedas traseras, con ajuste patentado.

Además de la marcha atrás tienen cambio de cuatro velocidades.

El tanque de la gasolina va colocado detrás del coche y está dotado del consiguiente elevador de gasolina.

Está dotado de aparato de arranque eléctrico y de los acumuladores necesarios también para alumbrado de los focos y farol posterior.

y «59». El primero tiene un motor de cuatro cilindros verticales, fundidos en un solo bloque, de 85 milímetros de diámetro y 130 de recorrido. La distribución se verifica por piñones de acero que van encerrados en la delantera del carter del motor. Todas las válvulas están en un mismo lado. El carburador es automático. El orificio del surtidor se halla situado en el centro de un grifo, cuyo grado de cierre gradúa a la vez la potencia del motor y el valor de la carburación. La ignición se obtiene con magneto de alta tensión.

El enfriamiento está producido con una bomba centrífuga. Hay una derivación de la circulación de agua caliente para elevar la temperatura al

tubo de aspiración de gases. La refrigeración complétase con ventilador.

El engrase del motor se efectúa con la ayuda de una bomba de engranajes que toma el aceite del fondo del carter inferior y lo envía a los cojinetes, de los que pasa a las cabezas de bielas por agujeros del cigüeñal, y de allí salta, por la fuerza centrífuga, y lubrica los émbolos.

El embrague es un cono guarnecido de cuero. El cambio de velocidades encierra el sistema de piñones que permiten cuatro velocidades una marcha atrás. El diferencial está colocado en el mismo carter de la caja de cambio. En las extremidades exteriores de los árboles del diferencial están los piñones de arrastre de las cadenas que engranan con las coronas que tienen las ruedas tra-

seras. La tirantez de las cadenas se gradúa por bielas-tensores.

Los frenos son cuatro: dos en tambores situados en los extremos de los árboles diferenciales, y otros dos en las ruedas de atrás. Además, hay una barra que maneja el conductor y sirve para prevenir que el camión se escape hacia atrás. El depósito de gasolina va colocado en el salpicadero.

El tipo «59» es análogo al que acabamos de describir en todos sus detalles mecánicos. Su motor, sin embargo, es más fuerte, pues está constituido por un grupo de cuatro cilindros de 100 milímetros de diámetro y 160 de carrera, que rinden una potencia de 30 caballos y 1100 vueltas por minuto

JOSÉ M.^a SAMANIEGO,
Exalumno, Director
de *España Automóvil y Aeronáutica* (1)

III

Al polo norte en submarino

La conquista del polo ha venido siendo el objetivo obligado de los exploradores más arriesgados en estos últimos tiempos.

El norteamericano Simón Lake acaba de proponer un nuevo ensayo de expedición al polo norte, pero en submarino. No hay que decir que este aparato habrá de reunir condiciones especiales; será de 500 toneladas con una velocidad de 12 nodos en la superficie del mar y de 5 nodos sumergido; el casco será de una resistencia excepcional, que le permita sumergirse hasta a 90 metros de profundidad.

Y ¿cómo podrá ser dirigido el submarino entre los hielos polares? de una manera semejante a lo que usan los ciegos, o sea, a tientas y valiéndose como de una especie de bastón.

Este accesorio consistirá en un mástil o palanca hueca colocada en la proa del submarino, dentro de la cual resbala a frotamiento un vástago macizo, que termina por la parte exterior en una ruedecilla o polea móvil y por la interior en un pistón alojado en una cámara llena de agua y comunicada con el mar.

Cuando el submarino choca con un obstáculo, el vástago retrocede y la masa de agua amortigua el golpe; por otra parte la polea o ruedecilla gira sobre su eje fijo y hace que el submarino resbale por el obstáculo siguiendo su contorno.

(1) *España* [Automóvil y Aeronáutica, revista quincenal ilustrada; redacción y administración Isabel II, 5, Madrid. Un año, 12 ptas.

Sección de Pedagogía

I

De educación física

Creada recientemente nuestra REVISTA, para que sirva de vehículo espiritual con el que podamos comunicarnos y cambiar impresiones los que en algún tiempo pasamos por el Colegio y los que en la actualidad están en él, no me resisto a la tentación de exponer algunas ideas, que no por conocidas, dejarán de ser útiles, acerca del epígrafe que encabeza estas líneas.

No vayan a creer los que tengan el humor de leer el presente artículo, que van a encontrar en él una cosa nueva, algo que revolucione el actual método de educación de nuestra juventud, no; este artículo no tiene más que a difundir, vulgarizar teorías relacionadas con esta importantísima rama de la educación integral, por desgracia tan abandonada en nuestro país, y a la que no se la concede toda la importancia que merece.

Efectivamente es frecuente el caso, y a más de uno de los aficionados a ejercicios físicos le habrá pasado, el que cuando en el curso de una conversación particular haya contado las excelencias de las prácticas gimnásticas, le habrán salido al paso los escépticos, los pesimistas, los apáticos, los que faltos de energías físicas carecen de voluntad, y no hacen más que labor negativa, diciéndole que si se va a dedicar a la no muy brillante tarea de llevar baúles; que hoy día la fuerza ya no vale para nada desde que se han inventado las pistolas

automáticas, como si de lo que se tratara con la gimnasia fuera el andar siempre a golpes, y en fin, otra porción de razonamientos todos por el mismo estilo, que no merecerían la pena siquiera de tomarlos en cuenta, si no fuera porque, aunque no lo parezca, producen perniciosos efectos en la juventud que trabaja y estudia.

Contra esos, o por mejor decir, a favor de esos, van estos mal pergeñados conceptos para hacerles comprender cuán equivocados están y lo lejos que caminan de la realidad.

El objeto de la gimnasia, no es, como muchos creen, el formar atletas formidables, que levanten pesos enormes, o que asombren a públicos profanos con famosos ejercicios de agilidad y destreza, ni es tampoco formar caracteres altivos y pendenzados, tratando siempre de sacar partido de la manifiesta superioridad física en que al cabo de cierto tiempo se encuentran los que con asiduidad y constancia se consagran a la provechosa práctica de ejercitar sus músculos diariamente; no es nada de eso, no es nada más que el mantener el cuerpo en un estado constante de salud y energía que nos pone en condiciones de resistir la dura lucha por la existencia, que todos tenemos que entablar apenas pasados los años de la niñez: y es ley de vida, no por dolorosa menos cierta, que así como en las luchas de las colectividades, de las muchedumbres armadas, vence

quien mejor se ha preparado, quien con más elementos de resistencia cuenta, así también en la individual lucha por el vivir, vence quien cuenta con reservas de energía física, y perece fatalmente el que falto de esas energías, trata, inútilmente, de resistir los embates de la desgracia, que a todos, en mayor o menor cantidad, nos acecha. Y en este concepto la gimnasia produce maravillosos resultados cuando está sabiamente dirigida y ordenada con arreglo a los principios científicos de Anatomía e Higiene, ramas del saber humano que son importantísimos auxiliares a todo el que se dedique a educar físicamente. La gimnasia bien practicada, como hemos dicho antes, activa las funciones de circulación, respiración y transpiración; por medio de la circulación nutre los músculos de los principios necesarios para su sostenimiento, manteniendo los músculos no sólo en estado normal, sino aumentando, por virtud de las contracciones hechas, de volumen y al mismo tiempo de fuerza, pero siempre teniendo cuidado de no pasar de un cierto límite, y de combinar sabiamente el ejercicio y el reposo, pues si el ejercicio es muy continuado, las materias tóxicas, que como veremos más adelante se producen al efectuarse las combustiones orgánicas, invaden los tejidos vivos del músculo (el tejido celular), y al no dar tiempo a eliminarse por el sudor, se llena el músculo a la larga de materias nocivas que producen el envenenamiento y la atrofia de dicho músculo, que se conoce vulgarmente con el nombre de *quemar el músculo*, y en ocasiones, cuando se llega al límite de la exageración, puede producir hasta la muerte; por eso el límite que se debe buscar en el ejercicio es el de llegar al cansancio natural de los músculos, pero nunca a la fatiga, y en saber cuál es ese límite estriba *el ojo clínico*, digá-

moslo así, del profesor de gimnasia encargado de perfeccionar físicamente a nuestras juventudes, pues aunque sea volviendo a insistir sobre el asunto, y como de pasada, diremos que hay una tuberculosis especial y que se conoce con el nombre de *tisis de los atletas*. Por medio de la respiración, se consigue que el aire penetre hasta las últimas vesículas pulmonares, y allí, al ponerse la sangre en contacto con el aire que inspiramos profundamente y que debemos procurar sea lo más rico en oxígeno posible, se convierte la sangre de venosa en arterial, como todos sabemos, la cual, como al hacer la aspiración habremos expelido al exterior todos los productos nocivos de que viniera cargada, será una sangre que libre de productos tóxicos va por el torrente circulatorio (sistema arterial) a nutrir los diversos órganos y músculos del cuerpo; hemos recordado aquí la teoría de la circulación de la sangre para hacer comprender que cuanto mayor sea el número de inspiraciones y espiraciones que constituyen el ejercicio de la respiración, y cuanto más perfecto sea éste, más pura será la sangre que nutra nuestro organismo y más se ensanchará la cavidad pulmonar, pudiendo asegurarse que, cuando la gimnasia respiratoria está bien hecha y se hace diariamente, inmuniza contra la tuberculosis, terrible plaga, azote de la humanidad, y que en nuestro país hace espantosos estragos por la poca higiene individual y colectiva, por la falta de ejercicio y sobra de vicios, por alimentación deficiente y por otras mil causas, que no son de este lugar, pero que todos conocemos.

Finalmente, por la transpiración se eliminan por la piel una porción de elementos tóxicos, entre ellos el ácido úrico, el cual, como sabemos, cuando está con exceso en la sangre, produce

el reuma; pues bien, por el sudor se eliminan todos esos productos, con lo cual, al mismo tiempo que se mantiene la piel tersa y fina, se descarga de trabajo a los riñones. Como se ve estos tres resultados por sí solos bastarían para contar las excelencias de un sistema; pero aparte de esto, la Gimnasia ejerce otra porción de beneficiosas influencias sobre la economía, pues además de dar vigor y energía a los músculos, da soltura, flexibilidad en todas las articulaciones, agilidad para dominar el cuerpo en un momento dado, y hasta influye en los órganos que se esconden detrás de los músculos, pues al someterlos a una cierta actividad funcional, se consigue que la función que tiene que desempeñar cada órgano se haga bien y normalmente; influye también en lo moral haciendo al hombre que la practica sobrio en los placeres, austero en sus costumbres, desarrolla e intensifica el hábito del trabajo, educa la voluntad, le hace audaz para emprender las más atrevidas concepciones, sereno ante el peligro, seguro de sí mismo, optimista, alegre, con esa alegría sana que da la salud y la interior satisfacción, producto de haber empleado el día bien.

Por eso el escudo gimnástico universal, simboliza la acción de la gim-

nasia como factor de educación, no sólo física, sino moral e intelectual. Tiene cuatro eses, que son fetra inicial de cuatro palabras que expresan efectos producidos por la gimnasia física. Son estas palabras: Fuerte, fresco, firme y franco; se refieren las dos primeras a lo corporal, esto es, vigoroso de cuerpo y lozanía o frescura en el continente, en contraposición de la vejez prematura; se refieren a las facultades las otras dos, la firmeza de voluntad a la vez que la franqueza del carácter, en contraposición de la hipocresía reinante. El todo se expresa con el *mens sana in corpore sano*. ¿Cuántas clases hay de gimnasia? ¿Cuál es la que más conviene en cada edad? ¿A qué hora y en qué forma se debe practicar la gimnasia? ¿Se debe recomendar a todos los individuos o por el contrario hay temperamentos a los que debe proibirse en absoluto? Estas y otras preguntas no menos interesantes que se derivan del importante tema *educación física*, que me he decidido tratar, las iré contestando en sucesivos artículos, si no se cansan los benévolos compañeros que dirigen nuestra REVISTA y los no menos bondadosos que lean mis trabajos.

Valladolid 5 de junio de 1919.

JOAQUÍN LECANDA,
Exalumno, Capitán de Caballería

II

Robustez de una persona

Pignet, partiendo del principio admitido de que el perímetro torácico y el peso aumentan proporcionalmente a la talla de una persona, ha establecido la siguiente fórmula:

$$T - (PT + P) = R$$

en la cual T significa la talla o esta-

tura, PT el perímetro torácico, P el peso y R el índice de robustez.

Suponiendo que una persona tenga 80 cms. de perímetro, 60 kilos de peso, y 1,60 metros de estatura, tendremos:

$$160 - (80 + 60) = 20$$

En este caso el número 20 indicará su robustez.

70 14 16 140 160 140 160 140

Sección de Bibliografía

I.—**Estampas serie "Alfa":** La casa editorial de Luis Gili, de Barcelona, nos ha remitido una linda colección de estampas de la serie *Alfa*, con que inaugura las series que tiene en proyecto y en vías de ejecución. La impresión que producen estas estampas es muy agradable, no sólo por la novedad de su presentación material, sino, lo que las hace aún más recomendables, por su valor piadoso y artístico, cualidades que entendemos constituyen el ideal de toda estampa.

Están impresas en papel matizado de superior calidad, con orla encarnada, y tienen un delicado adorno en relieve que completa la artística presentación de las estampas que nos ocupan.

Consta actualmente la serie *Alfa* de 44 modelos (tamaño 55 × 105 mm.), y su precio es de pesetas 3 el ciento y pesetas 27 el millar.

El editor (Luis Gili, Clarís, 82, Barcelona, apartado 415) nos comunica que a todo comprador probable de las estampas de esta serie le remitirá una muestra.

De la misma casa editora hemos recibido un bello *Recordatorio de Primera Comunión*, que representa a Jesús Eucarístico, impreso en papel *couché*, con artística orla dorada y un gofrado de tela que armoniza la riqueza del conjunto. Mide 25 × 54 cms., y se vende a pesetas 3,60 la docena y pesetas 27 el ciento.

Este *Recordatorio* se ha impreso con texto castellano, catalán y portugués.

II.—**Higinio Roca o correspondencia clandestina de dos colegiales...**, por A. de Urquiola. Un tomo de 17 × 11, de cerca 200 páginas, con preciosa cubierta bicolor y grabados de Federico Avrial, 1,50 pesetas en la Administración de *Páginas esco-*

lares, Colegio de la Inmaculada Concepción, Gijón (Asturias).

Higinio Roca es un desgraciado joven que, a pesar suyo, viene a dar en un colegio de jesuitas a terminar el último año de bachillerato. La Providencia le depara un excelente amigo con quien entabla una curiosa e interesantísima correspondencia... clandestina; pero hay quien, sin saberlo él, se entera de ella y la dirige para tanto bien suyo.

Recomendamos también la lectura de *Narraciones interesantes* (primera serie) precio, 1,50 pesetas el ejemplar; lo mismo que la obrita *Ángeles de la tierra*, con las biografías de S. Estanislao, Luis M. Sagner, A. Santovetti, R. Grazioli, un elegante tomito de cerca de 200 páginas, con hermosa cubierta a dos tintas, a peseta el ejemplar. Se venden también estas biografías cada una en folleto aparte (excepto la de San Estanislao, agotada) a 25 céntimos el ejemplar.

Precio global de las tres obritas: *Higinio Roca*, *Narraciones*, *Ángeles de la tierra*, 3,50 pesetas

III.—**Seis meses de agonía... El Cristo de Limpias**, edición de *Páginas escolares*.

Número dedicado exclusivamente a la *agonía de Cristo*, la considera bajo los siguientes aspectos: 1.º *La agonía de Cristo, según el arte escultórico*. 2.º *La agonía de Cristo, según el arte dramático*. 3.º *La agonía de Cristo, según los sucesos de Limpias*.

Los tres puntos van profusamente ilustrados con hermosos grabados de célebres esculturas, escenas del drama de la Pasión en Oberammergau y variadas vistas de Limpias con diversos aspectos del Santísimo Cristo de la Agonía Se

presentan, además, coleccionados los testimonios más autorizados del prodigio.

Los que han estado en Limpías, tendrán en este número un hermoso recuerdo de lo que vieron.

Los que no han estado todavía, hallarán en él un santo reclamo para postrarse ante los pies del Santísimo Cristo de la Agonía.

Los pedidos pueden hacerse a la Administración de *Páginas Escolares*, Colegio de la Inmaculada, Apartado 32. Gijón.

Precio: España, 0,80 pesetas; extranjero, una; para los suscriptores de *Páginas Escolares*: España, 0,60 pesetas; extranjero, 0,80.

IV.—**Devocionario eucarístico de misiones**, por el P. Miguel Cascón, S. J., ex-alumno del Colegio de San José. (16° X 322 páginas).

El *apostólico* entusiasta, el activo *propagandista* de misiones, el *apóstol* en las vacaciones, la *señorita auxiliar* de las Misiones, la *María* de los Sagrarios de China, el socio de la *Santa Infancia* y de la *Propagación de la Fe*, los miembros de la *Asociación de San Francisco Javier* y de la *Obra de los ángeles auxiliares* de las Misiones para sus audiencias cotidianas en favor de los infieles con el Prisionero de los Sagrarios no podrán

encontrar mejores introductores que las páginas de este librito de oro, con sus cuatro partes: I. El Santísimo Sacramento y las Misiones; II El sacrificio eucarístico y las Misiones; III Prácticas piadosas y las Misiones; IV. Obras en favor de las Misiones.

Si en toda España encuentras otro similar a él o por su sabor esencialmente eucarístico y misionero: o por la materia y distribución de su contenido o por la riqueza y selección artística de sus 32 ilustraciones, ten todo lo dicho por nada; de lo contrario *léelo, examínalo, medítalo, asimílalo, propágalo*. Se recomienda especialmente a los alumnos del Colegio de San José, entusiastas propagadores de la obra a favor de las misiones.

PRECIOS

En papel <i>indiano</i> con 32 grabados en piel chagrín.	7	ptas.
En papel <i>indiano</i> con 32 grabados imitación piel chagrín	5	»
En papel <i>indiano</i> sin grabados, en tela.	2.50	»

Los pedidos a la Administración de *El Mensajero del Corazón de Jesús*.-Bilbao.

Este libro es una prueba más en alabanza de la casa editorial de VALLISOLETANA.

